



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

ANIMACIÓN A LA LECTURA EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL QUE

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

IBETH PATRICIA BARRÓN LÓPEZ

ASESORA: LIC. ESTHER HIRSCH PIER.

México, D.F. Ciudad Universitaria 2014





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Lic. Esther Hirsch Pier por aceptar ser mi asesora sin conocerme; por su tiempo, paciencia, sus comentarios acertados y su apoyo para finalizar este trabajo. ¡Muchas gracias!

A mis padres que con mucho trabajo y dificultades, lograron ofrecernos a mis hermanos y a mí una educación académica. Gracias a eso, se formaron cuatro profesionistas que dan lo mejor de ellos con sabiduría y, con su ejemplo me motivaron para finalizar este proyecto. ¡Gracias por su apoyo incondicional!

A mi marido Alberto, por apoyarme en todo momento, por animarme a seguir adelante a pesar de algunos momentos difíciles; por su confianza, amor y experiencia en la vida; y por tus comentarios para finalizar este trabajo y sobre todo, por los malos ratos de mal genio.

A mis hijos, Viniza y Patrizio que son el motor que me motiva a ser mejor cada día, y a Dios por darme la dicha de ser madre. ¡LOS AMO MIS NIÑOS HERMOSOS!

A mi amigo Miguel Ángel, por su amistad y, su apoyo incondicional en el préstamo de libros del Instituto Mora.

A toda la comunidad de Santa Lucía por confiar en mí.

Y un especial agradecimiento para mis sinodales, por el interés y el profesionalismo mostrado en las observaciones y comentarios acertados para enriquecer este proyecto.

A LA UNAM, POR PERMITIRME REGRESAR Y SER PARTE DE ELLA.

¡GRACIAS!

Índice general

Agradecimientos.....	ii
Introducción.....	1
Capítulo 1. La Biblioteca Pública en México. Panorama general.....	4
1.1 Antecedentes históricos.....	4
1.2 Definición de Biblioteca.....	9
1.3 Servicios que proporciona la Biblioteca Pública.....	10
1.3.1 Colecciones de la Biblioteca Pública.....	15
1.3.2 Los catálogos de la Biblioteca Pública.....	17
1.4 La Red Nacional de Bibliotecas Públicas.....	19
1.4.1 Dirección General de Bibliotecas Públicas.....	19
1.4.2 La Biblioteca Comunitaria Santa Lucía.....	21
Capítulo 2. La lectura.....	26
2.1 El desarrollo del lenguaje según Jean Piaget.....	26
2.2 La lectura.....	28
2.2.1 Tipos de lectura.....	30
2.2.2 ¿Qué es leer?.....	31
Capítulo 3. Animación a la lectura.....	34
3.1 ¿Qué es animación a la lectura?.....	34
3.2 Estrategias de animación a la lectura.....	36
3.2.1 “Yo lo tengo”.....	36
3.2.2 “Antes o después”.....	37
3.2.3 “Una lectura equivocada”.....	38
3.2.4 “Combate”.....	39
3.3 Leer en voz alta.....	41
3.3.1 ¿Cómo preparar la lectura?.....	42
3.3.2 ¿Qué se debe hacer cuando estamos frente al grupo leyendo en voz alta?.....	44
3.4 Selección de libros adecuados.....	46
3.4.1 Etapas lectoras.....	47
3.4.2 ¿Cómo elegir un libro de calidad?.....	48
3.5 El papel del juego en la animación a la lectura.....	50
3.5.1 Definición del juego.....	50
3.5.2 Importancia del juego.....	52
3.5.3 Juegos de iniciación a la lectura.....	53
Capítulo 4. Actividad laboral.....	55
4.1 Aspectos generales del informe académico.....	56
4.2 ¿Cómo se genera un lector?.....	56
4.3 Factores que influyen en el fomento de la lectura.....	57
4.3.1 La familia y la lectura.....	58
4.3.2 La escuela y la lectura.....	59

4.4	Estrategias para desarrollar un proceso de comprensión lectora.	60
4.5	Propuesta: animación a la lectura en Bibliotecas Públicas.	61
4.5.1	Objetivo general.....	65
4.5.2	Objetivos específicos.....	65
4.5.3	¿Qué se necesita para llevar a cabo la animación a la lectura?.....	67
4.5.3.1	Evaluación.....	69
4.5.3.2	Consideraciones generales.....	71
4.6	¿Que he obtenido de este proyecto?	71
	Conclusiones.....	76
	Bibliografía	79
	Anexos	81

Introducción

El interés por presentar un informe académico por actividad profesional como modalidad de titulación ha sido porque tengo catorce años como responsable de la Biblioteca Pública Santa Lucía, en la Delegación Álvaro Obregón. Algunas de las actividades que realizo están vinculadas al campo pedagógico: tareas dirigidas, asesorías de exámenes extraordinarios, orientación a los usuarios en busca de información, cursos de verano y fomento al hábito de la lectura.

Precisamente la promoción de la lectura entre los usuarios de la biblioteca ha sido mi gran reto, ya que uno de los problemas con los que me he enfrentado, es la poca afluencia de usuarios en este espacio público y me he percatado que los alumnos carecen de cierta habilidad básica para esta actividad. Por esto, en el transcurso de cuatro años me di a la tarea de elaborar un proyecto enfocado a ofrecer actividades de animación a la lectura. En tales actividades se invita a las escuelas cercanas a visitar la Biblioteca Pública, dándoles una breve explicación de los servicios que proporciona. Además, he organizado actividades de animación a la lectura para enseñar a los alumnos que también se pueden divertir con los libros y que podría ser una actividad que reditué en su vida estudiantil e incluso personal; o simplemente una actividad extraordinaria.

Las actividades de animación a la lectura se centran en iniciar la formación de niños lectores, sensibilizándolos a la lectura y a los libros por medio de la diversión y de la interacción activa con sus maestros y padres de familia, utilizando la metodología de los lecto-juegos. Esto con la finalidad de que los alumnos no sólo vean la biblioteca como un espacio de estudio, sino también, como un espacio en donde se pueden divertir.

El presente informe de actividades por actividad profesional, fue estructurado en cuatro capítulos.

El primer capítulo da un panorama general de las bibliotecas públicas a través de la historia, para conocer cómo han ido evolucionando a través de los

años; así mismo, se mencionan algunos datos de la Biblioteca Pública Santa Lucía y de los servicios que proporciona.

El segundo capítulo explica brevemente las etapas del lenguaje del niño; en qué consiste la lectura y los tipos de lectura que existen. Se ofrece este marco teórico porque descifrar un texto es un reto muy complejo que requiere un gran esfuerzo, ya que siempre se aprenden nuevas palabras y el idioma se va enriqueciendo de nuevas formas expresivas.

En el tercer capítulo se menciona la definición de animación a la lectura, así como los elementos necesarios para llevarla a cabo; cuál es su propósito; qué se necesita para animar a leer incluyendo recursos humanos y materiales para realizar las actividades de animación a la lectura; para qué nos sirven las estrategias de lectura; de qué se trata la lectura en voz alta; cómo se debe llevar a cabo la selección de libros y, finalmente, cuáles son las etapas lectoras. Se mencionan algunas definiciones del juego de autores conocidos como Vigotsky y Piaget, haciendo referencia a los juegos, considerados como parte de una experiencia humana; que es una actividad natural, libre y voluntaria y están presentes en todas las culturas. Se señala la importancia que tiene el juego en el niño y en qué consisten los juegos relacionados a la iniciación a la lectura.

El cuarto capítulo se refiere a mi actividad profesional y cómo se han realizado las sesiones de animación a la lectura dentro de la Biblioteca Pública Santa Lucía. Actividades que sirven como propuesta para poder llevarse a la práctica.

Sin embargo, es preciso aclarar que en este informe no se encuentran cifras comparativas, ni análisis de resultados que nos indiquen los avances reales o los retrocesos que se han obtenido en lo que se refiere a la formación de lectores.

Finalmente, en las conclusiones de mi labor profesional y como pedagoga me corresponde crear las condiciones, proveer los materiales y establecer vínculos que favorezcan el encuentro del lector con los libros. Personalmente,

considero que fomentar el hábito a la lectura es un gran esfuerzo que vale la pena realizar.

Capítulo 1. La Biblioteca Pública en México. Panorama general.

Es necesario empezar este informe con un capítulo que de un panorama general de las Bibliotecas Públicas en México a través de la historia. Principalmente porque han sido la sede de mi experiencia profesional y porque es fundamental acercarse un poco a su historia y conocer cómo han evolucionado.

A lo largo de este informe, la Biblioteca Pública es el punto central ya que en ella se han realizado las actividades de animación a la lectura con el fin de crear el gusto por la lectura.

1.1 Antecedentes históricos.

Durante el Virreinato se abrieron tres bibliotecas: La Biblioteca Pública llamada Palafoxiana de Puebla, la Turriana de la Catedral de México y la perteneciente a la Real y Pontificia Universidad en la Ciudad de México.

La Biblioteca Pública llegó a México con el Obispo Juan de Palafox y Mendoza, quien realizó una importante donación de libros. Se convirtió en la más grande del país en el siglo XVII¹ (Escolar, 1987). Esta se componía de más de seis mil libros de todas las ciencias y facultades. Su excelencia bibliográfica la convirtió en la mejor biblioteca de América de ese tiempo (Osorio Romero, 1986, p. 181).

Cuando Juan de Palafox y Mendoza realizó la donación de libros, se estipuló que la biblioteca debería estar abierta para el servicio de los colegios del seminario, y para cualquier persona, “secular o eclesiástica” de Puebla, que quisiera utilizarla. Al tomar en cuenta esta condición, se convirtió en la primera

¹ Palafox pertenecía a una familia aristocrática española, aunado a que estudió derecho en la universidad de Salamanca y que realizó varios viajes como sacerdote por diversos países de Europa antes de llegar a Puebla a la edad de 40 años, se considera que este personaje inicio el desarrollo de las bibliotecas de su época. Véase en Escolar Sobrino, Hipólito. Historia de las bibliotecas. Madrid: fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987.

biblioteca de la Nueva España y, al mismo tiempo, en la primera Biblioteca Pública. El horario de servicio debía ser de las ocho a las once de la mañana y desde las tres a las cinco de la tarde (Osorio Romero, 1986, p. 182).

La biblioteca tenía que estar a cargo de un bibliotecario y de un estudiante del colegio. Ellos eran los únicos autorizados para prestar los libros en la sala y ningún otro podía manejar los estantes.

La Biblioteca Turriana, con obras de literatura castellana fue la más joven de las bibliotecas novohispanas. Duró en servicio bajo la dominación española tan sólo 17 años (Osorio Romero, 1986, p.254).

Oficialmente fue la biblioteca de la Catedral de México, la cual estaba ubicada en el lado poniente de dicho espacio. Prestó sus servicios a todo el público. Fue establecida en el año de 1758, a través de donaciones hechas por los sacerdotes y doctores Luis y Antonio Torres; de allí su nombre (Osorio Romero, 1986, p. 245).

La organización de la biblioteca era sencilla. El servicio estaba a cargo de un bibliotecario y un ayudante. El horario era de nueve a doce de la mañana. Es importante mencionar que parte de sus libros fueron recogidos por la Santa Inquisición por ser considerados peligrosos o prohibidos.

Su catálogo mostraba valiosos recursos en materias humanísticas y religiosas, pero pobre en científicas. La mayor parte de los libros estaban escritos en latín, pero también los había en francés, griego y castellano.

La Biblioteca Pública de la colonia perteneció a la Real y Pontificia Universidad en la Ciudad de México. Fue creada por la Real Cédula del 23 de septiembre de 1761 (Herrero Berbero, 1987). El principal objetivo de la biblioteca fue la de auxiliar a la gente de bajos recursos y de gran talento. Estaba a cargo de dos bibliotecarios, uno en el turno matutino y otro en el turno vespertino. El servicio se interrumpía durante las vacaciones importantes (las de Pascua de Resurrección y Navidad); los días restantes la biblioteca no debía cerrar sus

puertas, ni en los días festivos; el servicio tenía que ser de seis horas diarias: en la mañana de las siete a las once horas, y en la tarde de tres a cinco horas en invierno, y de tres y media a cinco y media en verano. Es importante mencionar que los bibliotecarios tenían que tener el grado de doctor, ser nombrados por el claustro y recibir bajo inventario la biblioteca por el Claustro de Hacienda y el Rector; debían visitar cada mes el local y comprobar que el acervo estuviese completo; en caso de que algún libro faltase, los bibliotecarios serían multados con parte de su salario (Herrero Bervero, 1987)

A finales del siglo XVIII llegó la llamada Revolución Industrial, y a partir del siglo XIX, con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, se llevaron a cabo modificaciones en las formas de vida, especialmente en las ciudades.

Uno de los cambios más significativos fue cuando aparecieron los periódicos, con los cuales empezó a crecer el número de lectores y poco a poco se fueron conociendo las obras literarias. Salieron a relucir autores como Dickens, Balzac y Dumas.

El siglo XIX fue muy complejo ya que ocurrieron grandes transformaciones que afectaron casi todos los ámbitos de la sociedad. En este tiempo se generó un conflicto colonial en la Nueva España y, se despierta la chispa independentista, por lo que el país se ve envuelto en continuas luchas.

Con el nacimiento del federalismo en 1824, nacen entidades o estados de la República y con ello surgen las ideas promotoras de la organización y fundación de las bibliotecas estatales, dependientes de la sociedad y manejadas por el gobierno, con la idea de que los libros deben ser de uso social y para toda la comunidad.

Las Bibliotecas Públicas se fueron creando poco a poco con la finalidad de ampliar los conocimientos de la población, ya que por medio de ellas las clases populares tendrían acceso a los libros y a todo tipo de información.

No fue fácil establecer bibliotecas públicas en el país, aunque la más antigua se fundó en la ciudad de Oaxaca en enero de 1827 y, prestó sus servicios de inmediato. Los gastos para su funcionamiento y compra de libros fueron pagados con dinero reunido de donaciones de particulares (dos mil pesos) aportados por el gobierno de la entidad (Herrero Bervero, 1987, p. 17).

Oficialmente la biblioteca de Oaxaca abrió sus puertas al público el 27 de junio de 1827. Contaba con un catálogo donde se registraban dos mil treinta y tres volúmenes, lo cual indica que en su mayoría las obras eran compradas y que no se había incautado o expropiado ningún acervo eclesiástico o particular. Para el año 1889 la biblioteca contaba con quince mil volúmenes. La biblioteca tenía una partida para comprar instrumentos científicos para las cátedras de física, química y telegrafía (Herrero Bervero, 1987, p.38).

Zacatecas estableció una biblioteca pública el 23 de agosto de 1830 y se fundó el 1 de diciembre de 1832.

En el siglo XIX se creó en Toluca, en el Estado de México, otra Biblioteca Pública, el 22 de mayo de 1827. Sin embargo, fue hasta 1833 cuando se estableció formalmente y entró en funciones.

En el caso del estado de Michoacán hubo un intento por crear una biblioteca en 1823, pero no fue posible hasta el año de 1874 y, entró en funciones el 16 de septiembre del mismo año.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz se impulsó el establecimiento de bibliotecas como apoyo a la educación. Hacia fines del siglo XIX se registraron 60 bibliotecas en todo el país; de esas, diecisiete estaban en la Ciudad de México. El servicio era de lunes a viernes y algunas abrían en sábado y domingo atendiendo a un buen número de usuarios; sin embargo, sólo se beneficiaba a la clase élite de la sociedad, ya que había mucho analfabetismo en la mayoría del pueblo mexicano.

A lo largo del siglo, el gobierno se empeñó en fundar una Biblioteca Nacional como las que había en los países europeos, esfuerzo que duró más de cincuenta años. El primer intento por fundar la Biblioteca Nacional se dio en el año de 1833, seguido por otros de 1846 y 1857 y el 30 de noviembre de 1867 al restaurarse la República después del Imperio de Maximiliano. Por decreto del presidente Benito Juárez, se estableció la Biblioteca Nacional y Pública, y se le asignó como sede el templo de San Agustín (Herrero Bervero, 1987, p. 53).

Las más valiosas bibliotecas novohispanas pasaron a formar los primeros acervos de la Biblioteca Nacional la cual abrió sus puertas el 2 de abril de 1884. La Biblioteca Nacional desempeñó un importante papel como biblioteca pública al proporcionar servicio a niños, jóvenes, estudiantes universitarios y público en general.

En el siglo XX hubo grandes avances sociales, culturales y tecnológicos, pero también terribles conflictos bélicos que han incidido en el desarrollo educativo y cultural del mundo entero. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial surgió la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y, con ella, su organismo especializado en asuntos educativos y culturales, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que desde sus inicios promueve y difunde por todo el mundo la necesidad de contar con bibliotecas públicas como apoyo para la educación de los pueblos.

Así, durante este siglo se dan dos acontecimientos importantes al crearse la Biblioteca José Vasconcelos en 1921 y el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas en 1983. Precisamente, en el año de 1921, el primer secretario de Educación fue José Vasconcelos, quien puso un especial interés en la producción editorial de su ministerio, y en el crecimiento del número de bibliotecas públicas de nuestra nación.

En 1983 se establecieron 351 bibliotecas públicas en el país, de las cuales 108 se ubicaban en las grandes ciudades y el resto se encontraban en algunos de los 2,378 municipios existentes. (Anon., s.f.) Esta infraestructura resultó

insuficiente para atender a 77 millones de habitantes, por lo que se le encomendó a la Secretaría de Educación Pública (SEP) la elaboración de un Programa Nacional de Bibliotecas Públicas (PNBP). Dicho programa se presentó el 2 de agosto del mismo año. En la actualidad existen 7,388 Bibliotecas Públicas en el país proporcionando servicios bibliotecarios, con la finalidad de garantizar el acceso gratuito a los libros.

1.2 Definición de Biblioteca.

La palabra biblioteca (del griego *biblion*, libro; y *teke* caja) etimológicamente significa guardia o custodia y almacenamiento de libros. Esta definición ha sufrido modificaciones en su significado a través del tiempo (Arguinzóniz, 1980, p. 29).

El Diccionario de la Lengua Española la define como: del latín *biblioteca*, como una institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos. (Española, 2001, p. 314)

Según la Ley General de Bibliotecas de México (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009, pp. 15-16) en su artículo 2º dice:

‘Para los efectos de la presente ley, se entenderá por biblioteca pública todo establecimiento que contenga un acervo impreso o digital de carácter general, superior a quinientos títulos, catalogados y clasificados, que se encuentre destinado a atender en forma gratuita a toda persona que solicite la consulta o préstamo del acervo en los términos de las normas administrativas aplicables’.

Las directrices internacionales de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA/UNESCO) para el desarrollo de bibliotecas públicas, la definen de la siguiente manera:

‘...es una organización establecida, respaldada y financiada por la comunidad ya sea por conducto de una autoridad u órgano local, regional o nacional, o mediante cualquier otra forma de organización colectiva. Brinda acceso al conocimiento, a la información y al trabajo intelectual a través de una serie de recursos y servicios y está a disposición de todos los miembros de la comunidad en igualdad de condiciones sin distinción de raza, nacionalidad, edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de escolaridad’ (Gill, 2007, pp. 15-16).

La Biblioteca Pública se encuentra instalada en un local proporcionado por el gobierno estatal, municipal o la Delegación Política; sus principales características son las siguientes:

- Es un espacio que ofrece condiciones adecuadas para la lectura, el estudio y la recreación.
- Contiene un acervo de libros catalogados y clasificados, organizados de acuerdo con el tema que tratan, para poder ser localizados con facilidad y rapidez.
- Cuenta con un catálogo público dividido por autor, título y tema, integrado por tarjetas catalográficas, con información de cada uno de los libros que componen el acervo, ordenadas alfabéticamente.

1.3 Servicios que proporciona la Biblioteca Pública.

Los servicios que la Biblioteca Pública proporciona tienen como objetivo prestar servicios a través de diversos medios, con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de educación, información y desarrollo personal comprendidas actividades intelectuales, de recreación y ocio (Gill, 2007, p. 26)

Entre los servicios que ofrece se encuentran los siguientes:

- Servicio de consulta: Proporciona ayuda directa y personalizada a los usuarios para localizar la información que necesitan.
- Orientación a los usuarios: Atención directa a los usuarios, con visitas guiadas, letreros y señalamientos para el uso adecuado de los servicios de la biblioteca.
- Préstamo interno con estantería abierta: permite al usuario tomar por él mismo los libros y hacer uso de ellos libremente dentro de la biblioteca.
- Préstamo a domicilio: permite a los usuarios, con credencial de préstamo a domicilio, llevar fuera de la biblioteca hasta tres libros por el transcurso de una semana. Para ello, se expide con ciertos requisitos una credencial, y se

hace un llenado en un registro de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (Figura 1).

RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Fecha de vencimiento: _____

Nombre: _____ Edad: _____
 A. Paterno A. Materno Nombre (s)

Domicilio: _____
 C.P. _____ Teléfono: _____

Ocupación: _____

Escuela o trabajo: _____
 Dirección _____ Teléfono: _____

Me comprometo a cumplir las disposiciones del Reglamento de Préstamo a Domicilio. Fecha de expedición _____

Firma del lector _____ Firma del encargado de la biblioteca _____

FIADOR

Nombre: _____

Domicilio: _____
 C.P. _____ Teléfono: _____

Ocupación: _____

Nombre y dirección del trabajo: _____
 Teléfono: _____

Me responsabilizo de cumplir con las obligaciones que establece el Reglamento de Préstamo a Domicilio cuando el lector no lo haga.

Firma del Fiador _____

RETRASO	SUSPENSIÓN	USUARIO	FIADOR
1 2 3	_____	_____	_____
1 2 3	_____	_____	_____
1 2 3	_____	_____	_____

AVISO

Figura 1. Anverso y reverso del registro de préstamo a domicilio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Fuente: Biblioteca Pública Santa Lucía.

Por otra parte, se tiene la credencial del servicio de préstamo a domicilio. Este documento, acredita al usuario para hacer uso del material disponible en la biblioteca y llevárselo a su domicilio. La credencial sólo se mantiene en la biblioteca cuando el usuario tiene libros en préstamo (Figura 2).

RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS
SERVICIO DE PRÉSTAMO A DOMICILIO

Biblioteca No. _____

Lector _____
 A. Paterno A. Materno Nombres

Domicilio _____

Fecha de vencimiento _____

Se acredita al lector para:

- Obtener en préstamo a domicilio hasta tres libros simultáneamente durante una semana.
- Renovar el préstamo siempre que otra persona no lo haya solicitado.
- Apartar libros que se encuentren prestados.

El lector se obliga a:

- Conservar en buen estado los materiales de la biblioteca.
- Devolver los libros prestados a domicilio en la fecha indicada.

Firma del lector _____ Firma del encargado de la biblioteca _____

Figura 2. Anverso y reverso de la credencial del servicio de préstamo a domicilio. Fuente: Biblioteca Pública Santa Lucía.

- Fomento de la lectura: Se realizan actividades y talleres dirigidos a niños y jóvenes para crear hábitos lectores como: la hora del cuento, juegos de investigación, tertulias, el teatro en atril y Mis vacaciones en la biblioteca pública.

En el siguiente apartado se explicaran brevemente las actividades institucionalizadas en la Biblioteca Pública y que solo se llevan a cabo en los meses de julio y agosto.

La hora del cuento.

Se selecciona un cuento de acuerdo a la edad de los niños. Se pueden realizar diversas técnicas (lectura en voz alta, cuento sin final, las sombras chinescas, etc.). Es necesario ambientar un espacio para llevar a cabo la actividad. Es muy importante practicar la lectura del texto en voz alta tomando en cuenta la pronunciación, las intenciones de los personajes, etc.

Objetivo: fomentar el gusto por la lectura recreativa.

Integrantes: todo el público.

Desarrollo: se les da la bienvenida a los usuarios, y una breve explicación a los niños del tema del cuento. Esto se hace a partir de preguntas o una simple charla. Después de la lectura, se realiza una ronda de comentarios, un juego de palabras o de preguntas y respuestas. Si se cuenta con los datos del autor y hay algo interesante para los niños, es importante comentarlo.

Esta actividad está dirigida principalmente a los niños. La finalidad de la hora del cuento es ofrecer a los niños una lectura amena y divertida.

Los juegos de investigación.

Se toma como base un tema, y se busca entre varios juegos conocidos (lotería, tómbola, sopa de letras, boliche, serpientes y escaleras), orientar la investigación mediante una serie de preguntas. Es importante cuidar la redacción para que sean comprendidas por todos.

Objetivo: promover la lectura informativa a partir de juegos

Desarrollo: explicar al grupo en qué consiste la actividad. Organizar en equipos y repartir tareas a cada uno. Se pueden seleccionar los libros en una mesa, y por otro lado, se les da una explicación de cómo buscar información en los catálogos y buscar el libro directamente en los anaqueles. Otra forma de proceder, es que en donde se escribe la pregunta se coloque la clasificación del libro. La finalidad de este juego es crear en los usuarios la capacidad de competir en forma de juego.

Tertulia.

Se revisa el acervo bibliográfico y se elige un tema que resulte atractivo e interesante; ya sea de la sala general, de consulta o de la colección de publicaciones periódicas.

Objetivo: generar una charla a partir de una lectura en voz alta.

Desarrollo: colocar en una mesa cerca del lugar donde se llevará a cabo la charla, los materiales bibliográficos e invitar a los participantes a sentarse en círculo a que se presenten e iniciar con la lectura, o con preguntas sobre el tema central. Los usuarios desarrollan su pensamiento y lenguaje expresando sus ideas a partir de lo que se lee.

Teatro en atril.

Seleccionar un guión de teatro o un texto con diálogos.

Objetivo: generar interés a partir de una lectura basada en un guión teatral.

Desarrollo: organizar a los participantes asignándoles los personajes que intervienen en el texto. Tener a la mano suficientes ejemplares del texto (o bien fotocopias) para cada participante. Es necesario considerar también un narrador y una persona que haga efectos especiales como: pasos, viento, lluvia, etc. Explicar

que se debe cuidar aspectos como el volumen, claridad y modulación de voz. Al finalizar la lectura se realizan comentarios sobre lo leído.

Mis vacaciones en la biblioteca pública.

El cual se lleva a cabo durante los meses de julio y agosto, inmediatamente después del término de cada ciclo escolar. En ese momento, los niños y los adolescentes interesados acuden a la biblioteca para inscribirse. Este proyecto es desarrollado por iniciativa del CONACULTA, a través de la DGB. Año con año el programa vacacional “Mis vacaciones en la Biblioteca Pública” es esperado por los niños y los adolescentes con la finalidad de propiciar el acercamiento a la lectura, recibiendo un promedio de 500 a 600 niños y adolescentes en las cuatro semanas de curso.

La Biblioteca Pública, a través de sus servicios y actividades, tiene diferentes necesidades de información y el servicio varía de acuerdo con la edad, las actividades y los gustos e intereses personales de cada usuario.

Algunos de los beneficios que la Biblioteca Pública proporciona son los siguientes:

- Los estudiantes encuentran solución a sus trabajos escolares e investigaciones, ya que, además de contar con libros adecuados para la edad también cuentan con un módulo de servicios digitales e internet gratis.
- Los niños conocen el placer de la lectura con actividades de animación a la lectura.
- Los usuarios pueden leer los libros de su preferencia, utilizando el servicio de préstamo a domicilio.

1.3.1 Colecciones de la Biblioteca Pública.

De acuerdo con sus características y el uso de los materiales de la biblioteca, éstos se agrupan en colecciones, cada una de las cuales se encuentra separada de las demás (Figura 3).

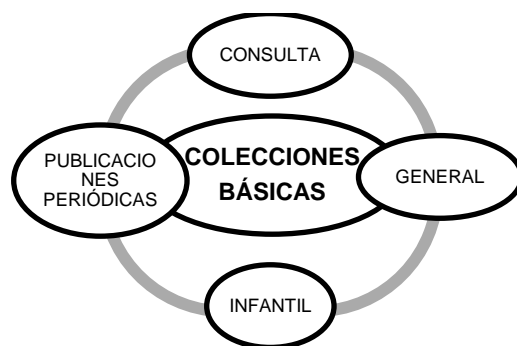


Figura 3. Colecciones básicas. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

Las colecciones básicas de la biblioteca son:

- Colección general: constituida por libros de temas específicos como: literatura, química, historia, música, etc. Ocupa la mayor parte de los estantes de la biblioteca. Esta colección está dirigida a fomentar la lectura recreativa y formativa. .
- Colección de consulta: está compuesta por diccionarios, enciclopedias, atlas, almanaques, manuales, etc.
- Colección infantil: integrada por libros destinados para los niños.
- Colección de publicaciones periódicas: la colección está formada por revistas y periódicos.

Los materiales que conforman las distintas colecciones de la biblioteca deben organizarse de tal modo que sean localizados fácil y rápidamente. En las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se emplea el Sistema de Clasificación Decimal Dewey, el cual divide el conocimiento humano en diez clases; cada una de ellas se divide en diez subclases, que a su vez se divide en diez secciones (Figura 4).



Figura 4. Sistema de clasificación Decimal Dewey. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

Para determinar en qué clase debe ubicarse cada libro, la Dirección General de Bibliotecas (DGB) realiza el proceso técnico, mediante el cual, asigna a cada libro sus datos específicos de clasificación.

La clasificación aparece en la etiqueta pegada en el lomo del libro y se denomina signatura topográfica, la cual es distinta para cada libro e indica el lugar único y exclusivo que ocupa en la estantería.

La signatura topográfica está formada por dos o más de los siguientes elementos, dependiendo de las características de la obra:

- Clave de ubicación: indica a qué colección pertenece la obra. Las claves son: la C, para las obras de consulta, la I para los infantiles.
- Número de clasificación: se le asigna al libro de acuerdo con su tema y con base en el Sistema de Clasificación Decimal Dewey. Tiene siempre tres números enteros, y cuando la clasificación del libro es más específica, uno o varios dígitos después del punto. La clasificación empieza con un número diferente según el tema que trata.

Enseguida, se muestra un ejemplo de clasificación :

600	Tecnología
620	Técnica
621	Física aplicada
621.3	Electrotecnia
621.38	Electrónica

1.3.2 Los catálogos de la Biblioteca Pública.

Los catálogos de la biblioteca se integran con tarjetas, que tienen la información de los libros y, permiten identificar, localizar y controlar los materiales de la biblioteca.

Existen dos grupos de catálogos: públicos e internos, cada uno de ellos cumple funciones específicas y diferentes.

El catálogo público contiene tarjetas de cada obra ordenadas alfabéticamente en cajones distintos. Su objetivo principal es permitir a los usuarios y al personal bibliotecario, localizar los libros mediante los apellidos de su autor, el título y la materia de las obras. Es necesario tenerlo en un lugar de fácil acceso para los usuarios (Figura 5).

Los catálogos internos son de uso exclusivo del personal de la biblioteca. Estos permiten llevar un registro de cada una de las obras con el propósito de facilitar el control del acervo:

Catálogo de adquisiciones: se conoce el número de volúmenes que existen en la biblioteca. Este número se le asigna en la parte superior izquierda debajo de la clasificación. Las tarjetas de este catálogo se ordenan siguiendo el orden progresivo de acuerdo con el número de adquisición (Figura 6).



Figura 5. Catálogo público Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

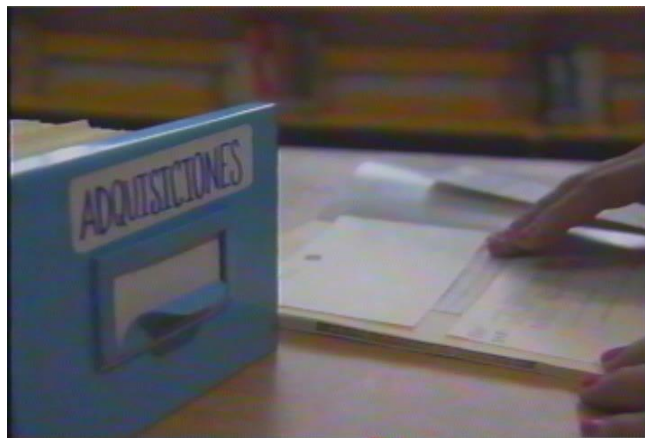


Figura 6. Catálogo interno. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

- Catálogo topográfico: contiene la información de todas las obras que existen en la biblioteca. Cuenta con las tarjetas de cada uno de los títulos del acervo y en el reverso se registra el número de adquisición, el número de volumen y de ejemplar que corresponde a cada obra.

Las tarjetas de este catálogo se ordenan de acuerdo con la signatura topográfica que aparece en el ángulo superior izquierdo (Figura 7).

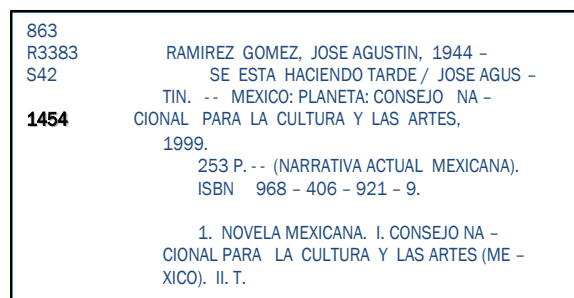


Figura 7. Tarjeta topográfica. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

1.4 La Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas es coordinada por la DGB del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), y está conformada por 31 redes estatales y 16 redes delegacionales. Cada una de ellas está integrada a su vez por las Bibliotecas Públicas establecidas en la entidad o delegación respectiva.

1.4.1 Dirección General de Bibliotecas Públicas.

La DGB del CONACULTA, tiene la tarea de enviar a las bibliotecas los acervos con proceso técnico y la capacitación del personal.

El CONACULTA, a través de la DGB, es el organismo del gobierno federal responsable de dirigir y coordinar esta Red Nacional de Bibliotecas Públicas, en la que también colaboran estrechamente los gobiernos de todos los estados y de la mayoría de los municipios del país, así como las dieciséis Delegaciones Políticas del Distrito Federal. La Red Nacional opera actualmente a 7,363 bibliotecas públicas que se encuentran establecidas en 2,281 municipios, proporcionando servicios bibliotecarios gratuitos a más de 30 millones de usuarios anualmente (Anon., s.f.).

Como lo recomienda el Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Pública, el objetivo de las instituciones bibliotecarias públicas de la Red Nacional se funda en la igualdad de acceso a todas las personas, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. (Gill, 2007, p. 26)

La SEP llevó a cabo la elaboración del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas (PNBP). Este programa se presentó el 2 de agosto de 1983 y, en el siguiente año, se firmó un convenio entre la SEP y el entonces Departamento del Distrito Federal, para el establecimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en la Ciudad de México.

La Red de Bibliotecas Públicas del Distrito Federal se constituye por 408 establecimientos bibliotecarios, ubicados en las dieciséis Delegaciones Políticas.

La Red de Bibliotecas en Álvaro Obregón se conforma por 24 recintos. Desde su instauración, ha tenido el objetivo de hacer realidad los planes establecidos para enfrentar la resolución de problemas que afectan a la comunidad. Su finalidad es apoyar a los niños y a los jóvenes para que cuenten con elementos necesarios en el cumplimiento de su formación educativa, para que tanto ellos como sus padres tengan nuevas y mejores alternativas de educación y recreación. Sin embargo, no han sido lo suficientemente apoyadas en los niveles académicos, ya que sólo se cuenta con material hasta secundaria.

La red de bibliotecas de esta delegación se remonta a la década de los 80's cuando se crearon cinco bibliotecas en 1984: Santa Lucía, San Bartolo, Barrio Norte, Adolfo López Mateos y Santa Rosa Xochiac. De la Biblioteca Santa Lucía se mencionarán algunos datos y el porqué de su nombre, ya que es ahí donde he realizado mis actividades de animación a la lectura. Es necesario referir que dicha información fue adquirida por fuente directa del primer director de la biblioteca, el Sr. Daniel Hernández, quien empezó a trabajar como personal voluntario en dicha biblioteca desde su creación. También es importante mencionar que no existe

información documental sobre la biblioteca, sólo son algunos comentarios de las personas mayores del pueblo.

1.4.2 La Biblioteca Comunitaria Santa Lucía.

Este centro de estudio fue uno de los primeros que iniciaron sus actividades como resultado del convenio SEP-Departamento del Distrito Federal. El propósito del programa fue integrar las bibliotecas a los Centros Sociales de Desarrollo para hacer coincidir las actividades entre los padres e hijos, ofrecer una alternativa de convivencia familiar y, al mismo tiempo, dar una oportunidad de superación personal. De esta manera, mientras los padres asistían a los talleres de corte y confección, cultura de belleza o manualidades, los niños podrían aprovechar ese tiempo para hacer uso de la biblioteca.

De esta forma, dentro de la delegación Álvaro Obregón, tres bibliotecas iniciaron sus funciones en los Centros Sociales de Desarrollo:

- Santa Lucía con un acervo de 800 libros.
- Jalapa, con 1, 200 libros.
- Santa Rosa Xochiac, con 900 libros.

La Biblioteca Comunitaria de Santa Lucía² atiende a la población estudiantil de colonias vecinas como: Ampliación Corpus Cristy, Corpus Cristy, 19 de Mayo, el Batán, Tetlalpan, Tepopotla, El Cuervo, entre otras (Figura 8).

Actualmente, la biblioteca se encuentra en el primer piso dentro de un Centro Comunitario y cuenta con 3,497 volúmenes en catálogo de topográfico. (Figura 9).

² El nombre del pueblo es: Santa Lucía Xantepec; Santa Lucía porque en la Iglesia del Pueblo hay una virgen del mismo nombre y Xantepec del náhuatl que quiere decir “El Cerro de Arena”.



Figura 8. Biblioteca Santa Lucía. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

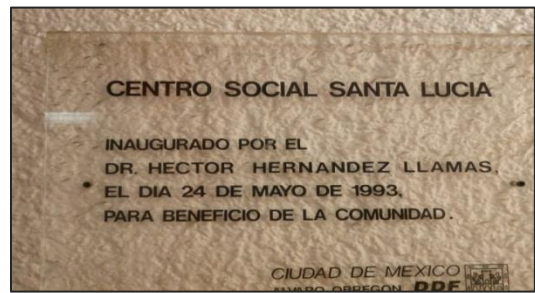


Figura 9. Biblioteca Santa Lucía. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

De acuerdo a sus estatutos, la Biblioteca Pública tiene como misión ser una institución que proporcione gratuitamente diversos servicios, con el objetivo primordial de garantizar el acceso a la lectura, a las fuentes de información y el conocimiento a todos los habitantes de la comunidad (Figura 10).



Figura 10. Alumnos de la Escuela Primaria Hermanos Galeana. Fuente: Biblioteca Santa Lucía.

Su visión está destinada a apoyar a los usuarios con fuentes de conocimiento que contribuyan al desarrollo personal y a elevar el nivel cultural.

Desde el aspecto administrativo, la Biblioteca Pública Santa Lucía, pertenece y se encuentra bajo la supervisión y operación de la Dirección General de Cultura, Educación y Deporte de la delegación Álvaro Obregón.

El organigrama de la delegación Álvaro Obregón se compone por una plantilla de personal de estructura contando con 152 funcionarios públicos y aproximadamente 4,500 servidores públicos (Figura 11).

Cada departamento es coordinado por un jefe de área, mismo que a su vez recibe instrucciones de la dirección y del coordinador. Es conveniente mencionar, que siendo ésta una institución oficial, se ve afectada cada tres años, por cambios de personal en mando medios y superiores que dan nuevos lineamientos de trabajo. Además, a la Dirección de Desarrollo Cultural y Educación no se le proporciona el presupuesto adecuado para las necesidades de las bibliotecas. Por ejemplo, una vez por año se proporciona papelería, así como capacitación al personal, lo cual repercute en la continuidad de los proyectos que dan buen

resultado, como el Programa “Mis Vacaciones” que se da en los meses de julio y agosto.

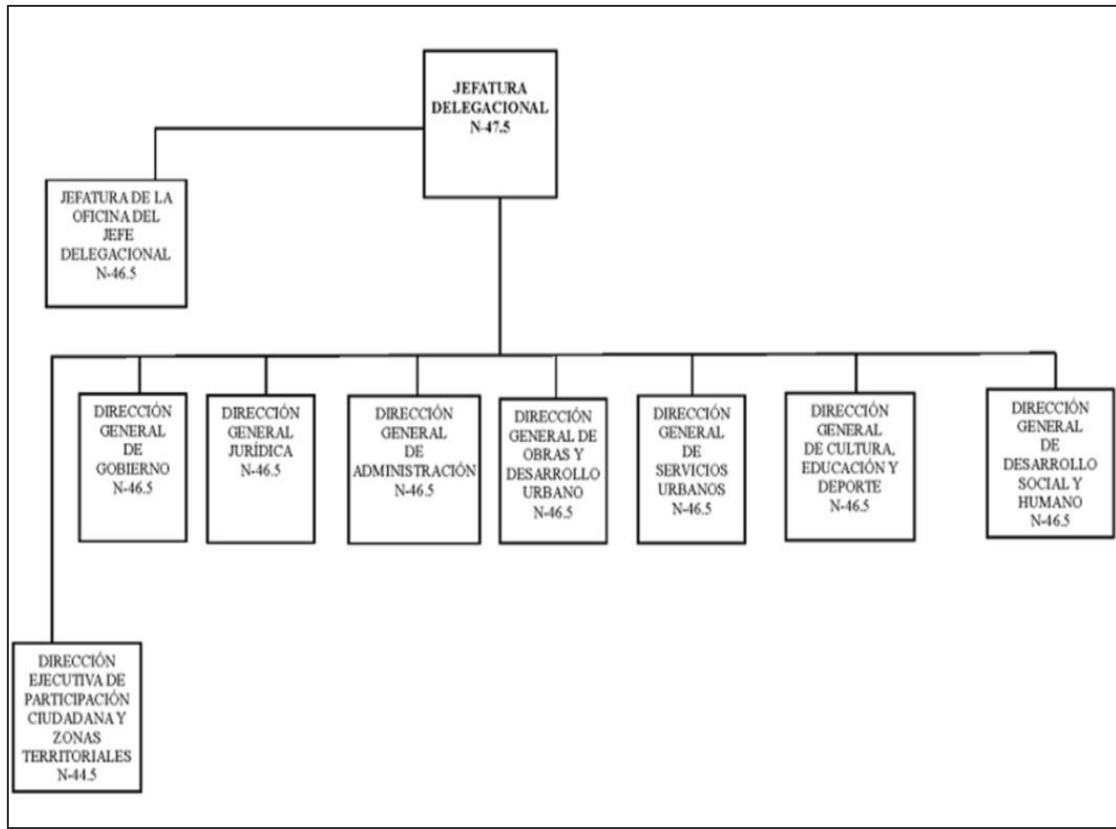


Figura 11. Estructura orgánica de la Delegación Álvaro Obregón. Fuente: Órgano de Difusión del Gobierno del Distrito Federal, 2013.

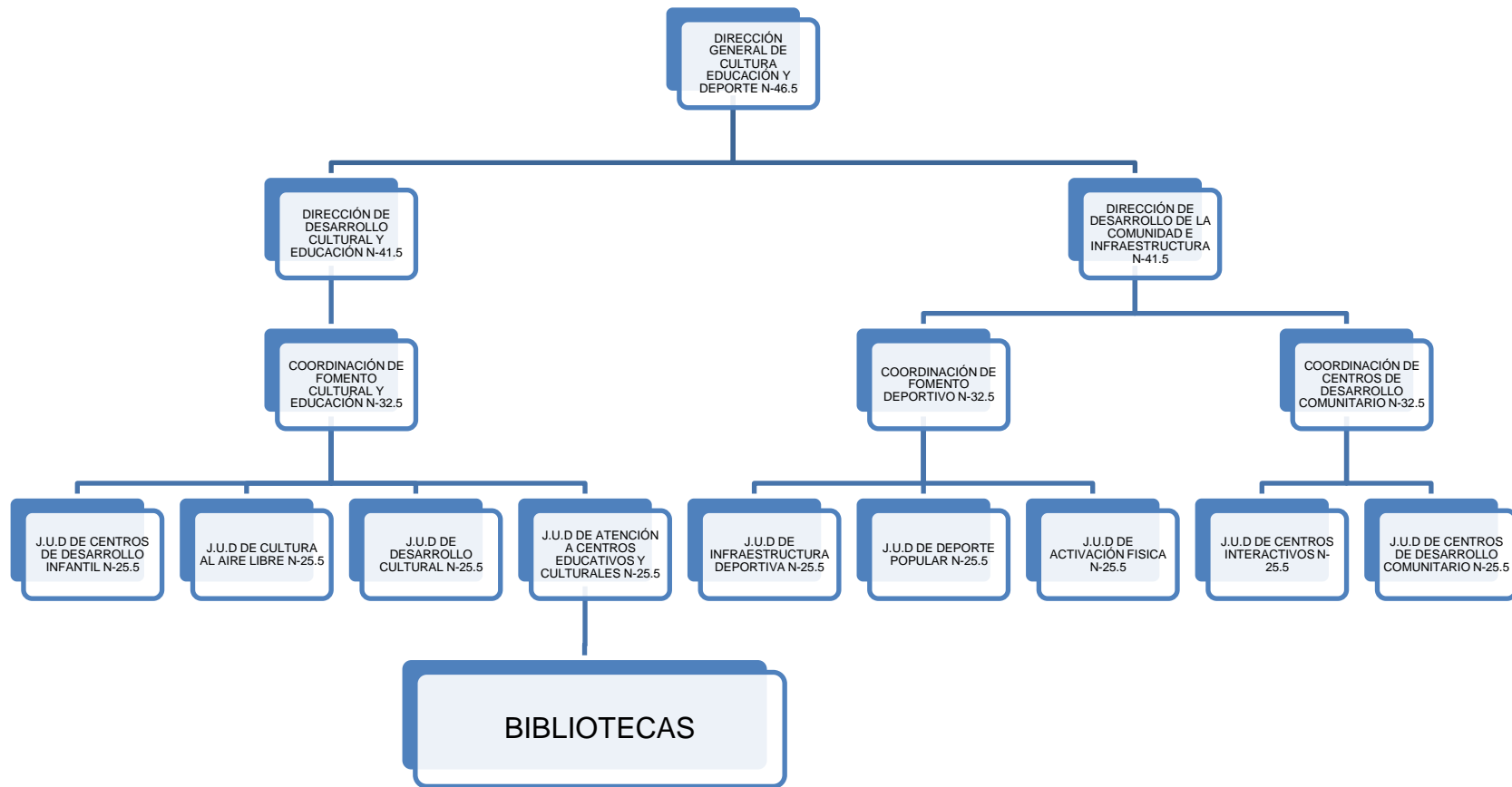


Figura 12. Estructura orgánica de la Dirección General de Cultura, Educación y Deporte. Fuente: Órgano de Difusión del Gobierno del Distrito Federal, 2013. (Órgano de Difusión del Gobierno del Distrito Federal, 2013)

Capítulo 2. La lectura.

Para fundamentar este informe académico, es necesario dar una breve explicación sobre las etapas del lenguaje y de lo que significa la lectura, ya que descifrar un texto es un reto muy complejo que requiere un gran esfuerzo. También es importante mencionar que el lenguaje y la lectura no tienen fin, ya que siempre se aprenden nuevas palabras y el idioma se va enriqueciendo de nuevas formas expresivas.

2.1 El desarrollo del lenguaje según Jean Piaget.

El desarrollo del lenguaje del niño presenta una cierta flexibilidad, según cada niño de forma individual; lo cual, dificulta situar con precisión en el tiempo las distintas etapas de desarrollo. Sin embargo, tales fases son bastante similares de un niño a otro y de una cultura a otra.³

En lo que se refiere a la etapa pre-lingüística o también etapa preverbal, se caracteriza por la expresión buco-fonatoria, pues es cuando el niño sólo emite sonidos. Esta fase se lleva a cabo mediante un proceso de percepción y uno de producción, las cuales se explican en el siguiente diagrama de Ferguson (1975) que se articula en seis sub-etapas: (García Sicilia, 1992, p. 142) (Figura 13).

³ Piaget investigó el desarrollo cognitivo de los niños en un intento de explicar la cognición humana y en particular la formación del conocimiento científico. Encontró que el desarrollo de la misma sigue un orden de sucesión invariable, pero la edad en que aparece cada adquisición cambia de un individuo u otro y del medio social en el que el sujeto vive y de la educación que se le brinda. Piaget, Jean. Seis estudios de psicología. Seix, Barral. Barcelona.1989.

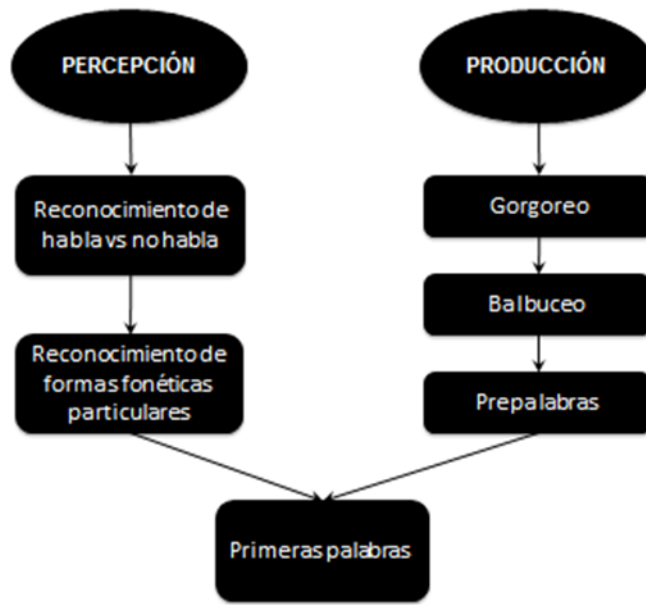


Figura 13. Diagrama de Ferguson. Fuente: (García Sicilia, 1992, p. 142)

De esta forma, se ha establecido el desarrollo lingüístico en el niño de la siguiente forma:

- De 0 a 1 mes: presenta atención a los sonidos o gritos. Se comunicará a través del llanto, esto con la finalidad de buscar la satisfacción de sus necesidades.
- Dos meses: reacciona a la voz y a la cara; produce ruidos y llantos.
- Tres meses: emite vocalizaciones y sonidos guturales “ga, ga”, “gu” etc. Establece comunicación no-verbal y pre-verbal entre niño y el adulto.
- Siete meses: balbuceo con control auditivo e imitación de sonidos.
- Diez meses: responde a su nombre y a consignas simples como “no” “ven”.
- Un año: primeras palabras expresadas, aumento de léxico, primera etapa del desarrollo fonológico (m, p, b, t, d, l, n y las vocales).
- Dos años: desarrollo del léxico (hasta 300 o 400 palabras); es capaz de formar enunciados de dos o tres palabras.
- Tres años: desarrollo del léxico (hasta 1,000 palabras), desarrollo fonológico: sonidos y sílabas complejas, aspectos y tiempos en los verbos.

- Cuatro años: desarrollo del léxico (1,600 palabras a 2,000 palabras). Aumentan las preguntas (¿por qué?) y los juegos de lenguaje.
- Cinco- diez años: se produce un considerable aumento del léxico disponible y de la complejidad sintáctica.

Durante la etapa pre-lingüística se da una comunicación de tipo afectivo y gestual, la cual, le permitirá formar las bases necesarias para la producción de sonidos, sílabas y palabras.

En la etapa lingüística se van perdiendo algunos sonidos. Empieza cuando el niño expresa la primera palabra y, ya no realiza emisiones fónicas sino que se expresará verbalmente a través de las palabras y frases con contenido semántico y sintáctico.

La adquisición del lenguaje se va dando a partir de los primeros años. El niño va enriqueciendo su vocabulario cuando está en la etapa escolar, principalmente en preescolar, ya que empieza a mejorar la comprensión y el aprendizaje de nuevas palabras.

2.2 La lectura



“La lectura es un proceso mental mediante el cual se interpreta el significado de los símbolos impresos sobre un material cualquiera” (León Penagos, 1980, p. 43).

“La lectura debería ser el ejemplo supremo de que es la educación en el sentido más hondo de la palabra: un ir de la irracionalidad a la racionalidad” (Bettelheim, 1983, p. 63).

Leer es la adquisición de una técnica que se proyecta desde el primer momento, como un aprendizaje escolar. “Leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer (obtener

una información pertinente para) los objetivos que guían su lectura” (Solé, 2001, p. 17).

Aprender a leer no es algo que sucede en primero de primaria, es un proceso paulatino y de por vida. “Aprender a leer es, esencialmente, un asunto de aprender a percibir el significado potencial de mensajes escritos y luego, de relacionar el significado potencial percibido con la estructura cognoscitiva a fin de comprenderlo”.⁴ (Ausubel, 1999, p. 73). Comenzamos a adquirir el lenguaje desde antes de nacer. A los dos meses de gestación se inicia el funcionamiento del oído y es estimulado y educado a través de las canciones y las pláticas al bebé, que en el vientre de su madre, este va creando vínculos a través de la palabra.

Al apropiarse del lenguaje, el niño aprende a comunicarse, a interactuar con el entorno y con los otros.

La lectura sólo es posible gracias a la comunicación oral. Escuchar nos permite hablar y al hablar mejoramos nuestra escucha; la lectura apoya la escritura y la escritura nos hace mejores lectores.

El lenguaje oral es indispensable para manejar el lenguaje escrito, y el lenguaje escrito enriquece enormemente la manera en que hablamos.

Antes de llegar a la escuela, el niño ya ha descubierto que a través de la lectura y de la escritura se hacen y se resuelven muchas cosas por ejemplo, para poder orientarse en la ciudad, leemos los nombres de las calles y los letreros del camión; firmamos contratos; interpretamos instructivos para hacer funcionar aparatos y juguetes; leemos para informarnos, leemos para disfrutar por el puro placer de descubrir lo que hay en los libros de los otros y de nosotros mismos.

Así, el niño va develando la función de la lectura y la escritura en nuestra vida social, personal, y como no quiere sentirse excluido de estas formas de interacción y de comunicación, va naciendo en él la necesidad de leer y escribir;

⁴Los seres humanos hablamos para comunicarnos con los demás y por las mismas razones aprendemos a leer y a escribir. Leer y escribir son diferentes pero no son ajenos uno al otro. Ausubel, David Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Trillas .México. 1999. pág.73.

de desentrañar ese código secreto con el que los mayores se comunican. “Implica; además, que siempre debe existir un objetivo que guíe la lectura, o dicho de otra forma, que siempre leemos para algo, para alcanzar alguna finalidad” (Solé, 2001, p. 19).

‘Lo que se necesita para hacer que el niño desee aprender a leer no es el conocimiento de la utilidad práctica de la lectura, sino la firme creencia de que saber leer abrirá ante él un mundo de experiencias maravillosas, le permitirá despojarse de su ignorancia, comprender el mundo y ser dueño de su destino’ (Bettelheim, 1983, p. 56).

2.2.1 Tipos de lectura.

La lectura se necesita por diversas causas: para obtener información, por esparcimiento, para investigar o para consultar. Por ello, se han establecido varios tipos de lectura (León Penagos, 1980, p. 48)

- **Lectura silenciosa:** está relacionada no sólo con el silencio exterior, también lo está con la capacidad de escuchar única y exclusivamente la voz del texto. Se trata más de un esfuerzo mental que físico.
- **Lectura en voz alta:** es un ejercicio de carácter social. El lector se convierte en un mediador entre el texto y el público; conlleva la responsabilidad de traducir, hacer viva la voz de otro.
- **Lectura informativa:** responde a la necesidad de obtener todos los datos que permitan formar una opinión.
- **Lectura recreativa:** es aquella que se da por esparcimiento, la que se ejecuta por gusto sin ningún rigor.
- **Lectura de consulta:** se realiza cuando es necesario obtener un dato o resolver una duda respecto a un tema determinado.
- **Lectura de investigación:** la lectura debe ser reflexiva, analítica y crítica, para desarrollar conocimientos, estructurar ideas y emitir juicios objetivamente.

2.2.2 ¿Qué es leer?

Leer es decodificar (saber realizar correctamente la correspondencia entre la serie fonética y la serie gráfica fonema-grafema, grafema-fonema). “Para leer es necesario dominar las habilidades de decodificación y aprender las distintas estrategias que conducen la comprensión” (Solé, 2001, p. 20). “Ser capaz de leer con facilidad presupone indudablemente la adquisición de las habilidades pertinentes, tales como saber descifrar y pronunciar las palabras que uno no conoce” (Bettelheim, 1983, p. 16).

Aprender a realizar todo esto, requiere de un proceso mental y una abstracción, de cuya dificultad y a la vez naturalidad, nos cuesta trabajo percatarnos. Aunque leemos con los ojos y escribimos con la mano, lo más importante de este proceso sucede en la mente. “Saber leer bien es de gran utilidad práctica en nuestra sociedad y en todo el mundo” (Bettelheim, 1983, p. 55).

El lector completa el escrito, lo modifica e interpreta para construir significados; se enfrenta al texto no sólo con sus conocimientos, sino también con sus emociones y vivencias.

Y en la medida en que se va adquiriendo dominio de la lengua escrita, el acto de decodificar va perdiendo importancia frente al complejísimo proceso de interacción que se establece con el texto, en donde se ponen en juego importantes fases de significación para dar sentido a lo que se lee.

La lectura despierta la imaginación del lector porque lo obliga a crear imágenes para completar el texto.

Los libros estimulan y alimentan la imaginación; nos invitan a habitar paisajes nuevos, vuelven familiares a personajes desconocidos a los que damos cuerpo, voz, pasado y futuro; nos permiten



vivir aventuras inusitadas o la extraordinaria cotidianidad de alguien diferente a nosotros.

La lectura conecta lo que leemos con lo que conocemos pero también abre nuestra mente a la construcción de lo probable, lo posible, lo extraordinario y lo inaudito. Cuando leemos nos adelantamos, tratamos de adivinar qué está sucediendo y qué sucederá después. Hacemos hipótesis, las confirmamos, las corregimos y formulamos nuevas anticipaciones (Navarro, 2008). Por todo esto, un buen libro se torna para el lector un lugar habitable, al que podemos volver una y otra vez y del que siempre salimos transformados.

A través de la palabra organizamos el mundo; si tenemos un vocabulario pobre, nuestras ideas sobre el mundo también serán limitadas. Precisamente, la lectura es el mejor medio para enriquecer nuestro vocabulario y nos abre a los paisajes de nuestra cultura.

Como lectores necesitamos vivencias ricas de primera mano para entender mejor lo que leemos; requerimos observar y reconocer el mundo, darnos la oportunidad de tener contacto con una variedad de textos, pero también con una variedad de experiencias.

A través de los libros nos ponemos en contacto con la memoria, las tradiciones, los conocimientos y las fantasías de nuestro grupo social y de otros distantes en el tiempo y en el espacio.

La literatura también nos permite asomarnos a otras vidas, a situaciones y conflictos que, por diferentes o semejantes a los nuestros, nos presentan dilemas a enfrentar. Leer, activa la conciencia ante las decisiones vitales que cada quien debe asumir respecto a su realidad personal y social, porque los libros no sólo nos muestran lo que somos sino lo que podemos llegar a ser (Solé, 2001).

“Saber leer tiene una importancia tan singular para la vida del niño en la escuela que su experiencia en el aprendizaje de la lectura con frecuencia sella el destino de una vez por todas, de su carrera académica” (Bettelheim, 1983, p. 15).

Cuando alguien lee, siente que el texto le habla directamente a él y le provoca una respuesta interior. La lectura se convierte en una forma de acercarse a sí mismo.

La lectura nos da la libertad para tomar en nuestras manos nuestro propio destino. Nos permite visitar lugares antes de haber viajado a ellos o ir atrás en el tiempo, a otras épocas, otras culturas, amplía nuestros horizontes y nos alimenta la imaginación.

Capítulo 3. Animación a la lectura.

En el presente capítulo se menciona la definición de animación a la lectura⁵, así como los elementos necesarios para llevar a cabo este trabajo.

La educación infantil es la mejor etapa para poder inculcar en los niños el gusto por la lectura a través de los cuentos, poesías, adivinanzas, etc.

3.1 ¿Qué es animación a la lectura?

“El término “animación” es utilizado cada vez con más frecuencia conscientemente aplicado a la lectura debido a la necesidad que impera en la sociedad actual de revitalizar su práctica como una posibilidad válida y placentera de ocupar el tiempo libre” (Domech, 1996, p. 15).

Si queremos que el niño profundice en lo que lee, que ejercite su razonamiento, que desarrolle su capacidad crítica, que comprenda los pensamientos y las emociones humanas que se tratan en la literatura, es necesario alentar un proceso para lograr el gusto por la lectura, para que tenga la oportunidad de compartir, de escuchar, de dialogar y de expresar sus propias opiniones sobre un texto.

La expresión “animación a la lectura”, significa ayudar al niño a entrar en su propia interioridad a través de la lectura de libros u otros materiales escritos (Sarto, 1988). Se pretende que el niño sea capaz de comprender lo que lee y al hacer uso de esa habilidad, también la disfrute.

La animación a la lectura es un recurso lúdico, en el cual, se brinda libertad. En este sentido. No se le obliga al niño a leer un tiempo fijo cada día, ni exigirles trabajos o resúmenes de libros, o medir su eficiencia con la rapidez de su lectura o

⁵La “animación a la lectura” posee una importante tradición en España. La responsable del nombre es la profesora María Monserrat Sarto, (1989), que acuñara la frase en la década de los ochentas y, que refuerza con una edición de su libro Animación a la lectura: con nuevas estrategias a finales de los años 90.

por sus respuestas a pruebas de “comprensión”, o incluso por el número de libros leídos. La animación a la lectura no consiste en enseñar a leer al niño, sino en instruirlo a querer leer y que encuentre un sentido personal en lo que lee.

Para estimular la interioridad y la reflexión individual, la animación a la lectura utiliza estrategias en forma de juegos creativos que constituyen senderos de comprensión, de interés y gusto por la lectura. Estos juegos ofrecen al niño diversión y alegría, que ya es un logro muy importante, pero no se limita a ello. Las estrategias realmente despliegan su valor educativo cuando se preparan y se aplican con rigor, teniendo claro qué se quiere lograr y qué está sucediendo en el grupo y en cada participante.

Dentro de las estrategias de animación lectora, los niños son quienes actúan; y el animador es el guía que sabe:

- Observar.
- Respetar.
- Estimular la participación.
- Resolver problemas.
- Trabajar en equipo.
- Inspirar.
- Emprender la creatividad.
- Generar alegría.
- Dejar que los niños opinen con libertad para que se sientan confiados y que expresen sus verdaderos puntos de vista.

El papel del animador en esta convivencia creativa, es el de servir de mediador que ayuda a construir puentes entre el libro y los lectores, que los lleve a descubrir y a ahondar en el sentido y el gozo de la lectura. La animación a la lectura, como todo proceso, necesita tiempo, requiere de una labor continua, estable y paciente.

Una sesión de animación realizada en forma esporádica puede generar interés, pero no tiene impacto real en la educación. Las estrategias van cultivando

al niño poco a poco, sin prisa, siguiendo su propio ritmo; son progresivas, es decir, acompañan el desarrollo lector del niño sin aburrirlo, le presentan un reto estimulante y a su alcance que lo invita a esforzarse y a crecer.

Para mantener el interés de los niños, se requiere de una variedad muy amplia de estrategias de animación a la lectura. Prepararlas y conocerlas bien.

3.2 Estrategias de animación a la lectura.

Las estrategias pueden, a veces, utilizarse con un grupo de niños pequeños o con uno de jóvenes, dependiendo del libro leído y de la complejidad con que se aplique. Por otra parte, un mismo libro puede abrir posibilidades muy amplias de juego. Resulta interesante utilizar diferentes estrategias con el mismo texto y probarlas con distintos grupos.

A continuación se mencionarán algunas estrategias de animación a la lectura,⁶ que me han funcionado durante mis actividades dentro de la Biblioteca Pública Santa Lucía.

3.2.1 “Yo lo tengo”.

En esta estrategia se pretende que los niños, por pequeños que sean, pueden identificarse con algún personaje o situación del cuento y lo reproduzcan a su manera. Para lograrlo se les pide que dibujen algo del cuento, un personaje, un objeto o alguna situación, y al volver a contar el cuento ellos gritarán “¡yo lo tengo!” (Sarto, 1988).

Dirigida: a niños de 6 y 10 años.

⁶ El lector interesado puede consultar la obra de Sarto, Monserrat (1989), donde se encontrarán estrategias adecuadas para diferentes edades.

Número de participantes: el número de participantes dependerá de la capacidad del animador para darles atención a todos, pero pueden ser de 20 a 30 niños.

Objetivos que se persiguen:

- Mantener la atención en la lectura.
- Identificarse con algo del cuento, que para el niño, sea importante.

Técnica: una vez reunidos los niños que van a participar:

1. El animador leerá el cuento en voz alta, mostrando las ilustraciones o dando el tiempo suficiente para que los niños puedan observar y disfrutar las ilustraciones y la lectura.
2. Después de leerlo se puede comentar brevemente sobre algunos aspectos del cuento: qué fue lo que más les gusto; el personaje que es más simpático, el más travieso, o el gruñón, etc.
3. Posteriormente, se reparten hojas o tarjetas y se les pide que dibujen en ellas cualquier cosa que les haya gustado del cuento.
4. Cuando terminan de dibujar, el animador vuelve a leer el cuento y cada vez que se mencione algún dibujo que los niños realizaron, los niños gritarán “¡yo lo tengo!”.

Tiempo necesario: si se elige adecuadamente el libro y los niños logran dibujar sin dificultad, la sesión puede durar entre treinta minutos y cuarenta y cinco minutos.

3.2.2 “Antes o después”.

Esta estrategia se apoya en el orden cronológico de los acontecimientos. Se utilizan en ella párrafos completos del libro leído. En caso de ser un grupo de

niños pequeños, serán imágenes y, los niños deben ordenarlos según su aparición en la obra (Sarto, 1988, pp. 76-77).

Dirigida: niños de 4 a 6 años con imágenes y de 7 a 12 años un libro más complejo.

Número de participantes: de 15 hasta 30 niños.

Objetivos que se persiguen:

- Ejercitar la atención en la lectura.
- Valorar el orden cronológico.
- Educar la colaboración entre compañeros.
- Observar detalles del libro.

Técnica:

1. El animador leerá en voz alta el texto.
2. Se les entregará una imagen.
3. Se formarán en línea recta frente al animador y se les pedirá que muestren su imagen o que lean su párrafo.
4. El participante colocará su ficha y tiene que decir si va antes o después. Todos pasarán hasta completar la secuencia del texto.
5. El animador revisará el libro y verificará las tarjetas.

3.2.3 “Una lectura equivocada”.

Esta estrategia sirve para descubrir las equivocaciones al escuchar el cuento por segunda vez (Sarto, 1988, pp. 32-33).

Dirigido: niños pequeños de 3 años con libro sencillo y niños de primaria, con un texto más complicado.

Número de participantes: 10 a 15 niños.

Objetivos que se persiguen:

- Ejercitar la atención, la comprensión y la memoria.

Técnica:

1. El animador leerá el cuento en voz alta.
2. Se comentará la lectura y se les informará a los niños que se volverá a leer el cuento y, que si notan algún error, inmediatamente dirán “¡te equivocas! “Es necesario que cuando se lea por segunda vez, tiene que ser en forma pausada y clara, para que los niños se den cuenta de los cambios.

Tiempo: de 30 a 40 minutos dependiendo del texto que se lea.

Una lectura atenta, cuidadosa e imaginativa, convierte el texto en una inspiración para crear la estrategia. Al leer el libro, dejemos que nos hable, abramos nuestro pensamiento y emotividad para comprender que nos sugiere. Cada libro nos invita a vivir aventuras inéditas y a emprender viajes de descubrimiento. A nosotros nos toca aceptar la invitación.

3.2.4 “Combate”.

En esta estrategia se trata de que los participantes entablen un combate amistoso a base de preguntas y respuestas sobre un libro (Sarto, 1988, pp. 88-89).

Dirigido: niños de primaria y secundaria.

Objetivos que se persiguen:

- Que los participantes profundicen en la lectura, que trabajen en equipo.

Técnica:

1. Se divide el grupo en dos equipos y se explica en qué consiste la estrategia.
2. Cada equipo escoge para el combate diez o más preguntas entre las que han preparado los participantes.
3. El primer participante de uno de los equipos hace la pregunta al otro participante del equipo contrario. Si se contesta correctamente, se obtienen dos puntos; si no se responde, su equipo puede ayudarlo y si logran replicar consiguen un punto.
4. Todos los participantes preguntan y contestan.
5. Al terminar el combate, se suman los puntos y se lee el marcador final. Si los equipos están empatados o las preguntas no profundizan en el sentido de la historia, se pueden plantear algunas preguntas que habían sido preparadas hasta que un equipo resulte ganador.

Cada libro, en sí mismo, nos comunica qué podemos obtener de él. Nos muestra múltiples posibilidades de aproximación y de juego; por su parte, cada grupo de niños requiere temas y estímulos específicos para involucrarse.

Si se conoce una gran variedad de estrategias, podemos sorprender a los niños cada vez que leemos juntos.

Cuando los niños tienen ya una experiencia lectora y se sienten interesados por los libros, podemos aplicar algunas estrategias que requieren la lectura previa de la obra.

Se sabe de antemano que muchas veces es imposible que cada niño tenga un ejemplar del libro, pero se puede ir rotando el libro y realizar la estrategia cuando todos lo hayan leído.

3.3 Leer en voz alta.

La lectura en voz alta sirve como ejemplo para compartir lo que puede ofrecer un texto cuando es leído por una persona que lo hace con disposición y pasión.

Es una de las mejores estrategias para formar lectores, el objetivo es contagiar el gusto por la lectura y los libros y, es casi seguro que cuando se proyecta esa emoción en los oyentes, se capta su atención para que puedan pasar al nivel de la comprensión lectora.

Leer en voz alta no sólo proporciona el placer de compartir con otros un libro que apreciamos, también nos facilita una comprensión diferente del texto, nos da la oportunidad de profundizar en las palabras del autor, ofrece otra calidad a nuestra lectura.

El niño no nace con la habilidad de escuchar, necesita adquirirla y desarrollarla gradualmente, ya que este aprendizaje no sucede de la noche a la mañana. Conviene comenzar a leerle al niño cuando es muy pequeño y se muestra receptivo al encanto de los libros. El niño que nos escucha leer, no es sólo un oyente, sino un lector por derecho propio.

‘Al leer traté de dar expresión a la voz, para que se comprenda el sentido de la lectura. Dramatice un poquito los diálogos, ajuste el ritmo a la acción de la historia. Subraye ligeramente los sentimientos expresados. Siga el sentido que marcan los signos de puntuación. En los momentos más emocionantes, lea más despacio para crear una atmósfera de suspenso y acrecentar el interés. Lea sin prisa’ (Solé, 2001, p. 146).

La disposición del animador que lee a los niños crea una atmósfera única, en la cual, el afecto, la cercanía y el disfrute compartido crean las condiciones más favorables para despertar el deseo de leer.

“No sé de ningún tratado que nos ayude a leer en voz alta. Sólo el ejemplo de quienes saben hacerlo y resucitan de viva voz el sentimiento y la melodía que bulleron el alma de los autores, sirve de algo” (Arreola, 1998, p. 10).⁷

Leer en voz alta no resulta natural a la mayoría de las personas. Para hacerlo bien, es necesario preparar y practicar la lectura. Una de las claves para que resulte efectiva la lectura es contar con el libro adecuado, la edad del niño y la actitud.

“La finalidad última de la lectura en voz alta es formar buenos lectores, que lean por su cuenta. Y lo mejor es empezar temprano. Hay que poner los libros en manos de los niños desde su más tierna edad. Un libro es un buen juguete” (Solé, 2001, p. 150).

3.3.1 ¿Cómo preparar la lectura?

La lectura en voz alta exige una labor previa al encuentro con los niños. Por un lado, es necesario desarrollar las habilidades personales que favorecen la lectura en voz alta: aprender a respirar, mejorar la dicción y entonación, afinar la voz y por otro lado, conocer a fondo, comprender y practicar la lectura del texto que vamos a compartir.

El aire que obtenemos mediante la respiración es el único medio del que disponemos para producir sonido. Ésta es la razón por la que conocer y dominar el proceso respiratorio nos lleva a mejorar la emisión de voz. Un ejercicio sencillo para obtener un volumen mayor de aire para la lectura, es inhalar por la nariz, desde el abdomen, como si infláramos un globo imaginario que se va llenando desde el bajo vientre hasta la zona de las costillas (sin llegar al pecho), y después exhalar por la boca, dejando salir el aire muy poco a poco.

⁷ Se recomienda la obra de Arreola (1998).

Para incrementar el volumen y alcance de nuestra voz, es necesario combinar la respiración profunda con la pronunciación de todas las letras de las palabras y su acentuación correcta. Una técnica que utilizan algunos lectores para mejorar la dicción es leer en voz alta con un lápiz entre los labios, hasta las comisuras.

Para leer en voz alta hay que practicar y, también, se puede pedir apoyo con un lector para que nos escuche y nos sugiera los cambios que él considere necesarios. En este aspecto, los talleres de lectura en voz alta proporcionan técnicas muy interesantes y una revisión cuidadosa de nuestra forma de leer.

Por otro lado, grabar nuestra lectura sirve para escucharnos con cierta distancia; o bien, leer en voz alta frente a la pared o simplemente vernos frente al espejo, para poder enfatizar las expresiones y así poder decidir qué hay que mejorar.

En la lectura en voz alta no nos podemos dar el lujo de momentos tediosos. Tenemos que aprender a elegir el libro adecuado y asegurarnos de que el texto incluya suficiente acción y brillantez, para captar la atención del niño; que sea tan sugestivo y emocionante que mantenga su interés y despierte su imaginación.

Es pertinente considerar el nivel emocional e intelectual de los niños al hacer la selección del texto, plantearles un reto, pero no abrumarlos.

Para decidir qué tipo de lectura vamos a realizar, lo primero es mirar el texto, su estructura, si hay párrafos cortos o largos, si hay palabras difíciles o nombres raros. A partir de esta aproximación inicial, nos damos cuenta del tipo de texto y del vocabulario. Así podremos elegir el tono que vamos a usar, a quién podemos dirigirlo y qué ambiente queremos crear.

Para poder seguir un texto complicado y comprenderlo bien, tenemos que leerlo con anticipación varias veces y, analizarlo en sus ideas y en las emociones que expresa. Hay que separar mentalmente cada escena, la idea. Si es necesario, marcamos levemente el libro con una diagonal cuando haya que cambiar de

ambiente y por tanto, de tono, de ritmo, de expresión. Los silencios y las pausas son imprescindibles con diversas intensidades. Es necesario prever los párrafos en los que debemos poner énfasis y las palabras o frases en las que hemos de transmitir una determinada emoción.

Hay que trabajar con cuidado los diálogos para hacer sentir el cambio de personajes y marcar los nexos entre ellos.

Es necesario procurar que el espacio en el que se va a tener a los lectores sea limpio, tranquilo y acogedor. Es preferible que sea distinto de aquel en donde se realizan actividades escolares. El entorno que se crea alrededor de la lectura es un factor muy importante para la escucha. Hay que dar unos minutos para que los niños se tranquilicen y estar seguros de que su mente y su cuerpo están listos para recibir la historia.

3.3.2 ¿Qué se debe hacer cuando estamos frente al grupo leyendo en voz alta?

Lo ideal es sentarse con la columna recta para que el aire circule libremente y la voz salga con claridad. Si se coloca el libro cerca de la cara se bloquea el sonido.

Si se va a leer un libro con ilustraciones, hay que asegurarse que todos los niños puedan verlas. Resulta conveniente colocarlos en un medio círculo, alrededor del que lleva a cabo la lectura, y ponerse en una posición un poco más alta que ellos para que visualicen el libro.

Debemos ser un modelo a seguir, para que los niños perciban que se disfruta la lectura del libro. Nunca se debe usar un libro que incomode: el disgusto se nota y se trasmite.

Es necesario presentar el libro: título, autor, editorial, etc. El título es parte del texto; es la primera señal que se da al escucha para que se oriente en el texto, y para que lo comprenda; es el primer gancho para despertar el interés. Es

conveniente saber algo más de los autores, de cómo se hizo el libro, de la época y del país del que proviene u otros datos interesantes para compartirlos con los niños.

Cuando se lee en voz alta, se crea una relación personal con los oyentes. Una manera de hacérselos sentir es estableciendo contacto visual con ellos. Se les mira mientras se habla. El truco es hacer una lectura anticipada de unas cuantas palabras y decirlas de memoria.

Cuando se lee para alguien, se tiene que vivir el texto, proveer el tiempo que el texto requiere y dar el peso adecuado a cada uno de los elementos. Lo que se hace con la lectura es crear escenarios, se pinta y se dibuja con la voz los acontecimientos, los paisajes, los personajes. Al leer, hay que realizar pausas suficientes para que el oyente construya imágenes mentales de lo que está escuchando, para que imagine su propia historia.

El error más común con la lectura en voz alta, es leer demasiado rápido. Y si se lee con niños más pequeños, la lectura necesita ser aún más explícita y más lenta, pero nunca con tonos aññados o sonsonetes.

Para que los oyentes logren imaginar lo que se les lee, hay que crear en la mente una imagen de los personajes: su apariencia física, su personalidad; esto no significa dramatizar, pero sí marcar con la voz la intención.

Desde luego se puede jugar al teatro de vez en cuando con los niños, pero hay que ser conscientes de que cuando se actúa al leer, el libro pasa a segundo plano, y lo que se pretende es crear una relación entre el niño y el texto.

La puntuación es muy importante en la lectura en voz alta, ya que da el sentido del texto. Marcar la puntuación sin que falte el aire, se logra al estar realizando constantemente los ejercicios de respiración.

Existen diferentes maneras de abordar un texto y hay que decidir cómo hacerlo. Nada es obligatorio, sólo es necesario hacer la lectura con energía, emoción y entrega. Si se hace una mala selección de texto y los niños se están

aburriendo, se puede dejar la lectura, y es conveniente tener a la mano un segundo libro ya preparado y ensayado para esos casos.

Es recomendable no cambiar las palabras del texto ni omitir párrafos. Si se encuentran palabras complicadas, podemos buscar un sinónimo para que aclare la lectura. No es necesario dar explicaciones ni interrumpir la lectura. Las interrupciones o las preguntas que hacen los niños mientras se lee se pueden contestar con paciencia y tranquilidad.

3.4 Selección de libros adecuados.

“No leemos estos libros para ser como niños, sino porque al hacerlo encontramos un placer maduro que queremos compartir con ellos” -Teresa Durán- (Borda Crespo, 2006, p. 69).

“La orientación del lector requiere, a mi juicio, un tacto y una delicadeza exquisitos” -José Antonio Pérez Rioja- (Borda Crespo, 2006, p. 69).

“Las preferencias tienen que ver con los gustos personales” (Borda Crespo, 2006, p. 69).

Fomentar la lectura entre niños, jóvenes y adultos, es invitarlos a que intercambien opiniones y a disfrutar de la práctica de la lectura como una experiencia nueva, dinámica y divertida. “Enseñar al lector novel a caminar por el bosque cada vez más intrincado de la producción bibliográfica, implica seleccionar respetando su libertad, sin caer en la fácil tentación de “dirigirle” (Borda Crespo, 2006, p. 69).

Los criterios para escoger un libro se basan principalmente en las inclinaciones personales, los gustos, experiencias, encuentros, conocimientos, deseos, etc. Con el fin de establecer un criterio de clasificación flexible y práctico para elegir el libro adecuado a un determinado grupo, se encuentran las etapas lectoras que incluyen, además de la edad, el grado de desarrollo y la experiencia de los niños y jóvenes.

3.4.1 Etapas lectoras.

“Quizá no hubo días en nuestra infancia más plenamente vividos que aquellos que pasamos con un libro favorito”-Marcel Proust- (Borda Crespo, 2006, p. 72).

“Con la lectura ocurre lo mismo que con la comida. El hambre debe preceder al gusto” -Juan Domingo Argüelles- (Borda Crespo, 2006, p. 72).

Las etapas sugeridas son: los más pequeños, los que empiezan a leer, los que leen bien y los grandes lectores (Cuadro 1).

ETAPA LECTORA	LIBROS
LOS MÁS PEQUEÑOS	<p>Los que les permitan relacionar con momentos de bienestar, diversión e intimidad.</p> <p>Libros para jugar: con orificios, ventanas, piezas que se muevan.</p> <p>Libros que estimulen sus sentidos con texturas, colores, etc.</p> <p>Libros con rimas, nanas, canciones.</p>
PARA LOS QUE EMPIEZAN A LEER	<p>Los que les permitan ampliar sus experiencias e imaginar situaciones. Qué sean fáciles de entender, breves, divertidos, con finales comprensible.</p> <p>Historias con diálogos</p> <p>Fábulas</p> <p>Poesía para niños</p> <p>Relatos con protagonistas, animales o monstruos</p> <p>Cuentos fantásticos, de hadas, con humor, con ternura.</p> <p>Cuestiones de la vida cotidiana, amigos, escuela, pasatiempos.</p> <p>Juegos de palabras: trabalenguas, rimas o repeticiones.</p>
PARA LOS QUE LEEN BIEN	<p>Historias con capítulos</p> <p>Cuentos de hadas y absurdos</p> <p>Cuentos de aventura: piratas, bandidos, pandillas.</p> <p>Leyendas</p> <p>Poesía breve y coloquial</p> <p>Historias realistas sobre amigos, retos, héroes.</p> <p>Biografías</p> <p>Descripciones de diferentes pueblos, crónicas de viajes y exploraciones.</p> <p>Crónicas de viajes y exploraciones.</p>
PARA LOS GRANDES LECTORES	<p>De aventuras, policíacos y de acción.</p> <p>Relatos de suspenso y misterio.</p> <p>De humor y donde se superen las limitaciones</p> <p>Poesía</p> <p>Biografías</p>

	Libros acerca de la vida de diversos pueblos y culturas. Historias de relaciones interpersonales, conflictos emocionales y sociales. Ciencia ficción Libros de hazañas e invenciones Los clásicos.
--	--

Cuadro 1. Etapas lectoras Fuente (Borda Crespo, 2006, p. 88)

A partir del nacimiento de un niño y conforme se va desarrollando, éste pasa por diferentes estadios psicológicos, distintas etapas de maduración lingüística y distintas fases de relacionarse con lo escrito.

‘Estos sucesivos estadios hoy se encuentran tipificados por los estudiosos en el tema J. Piaget y Jerome Bruner. Así es posible identificar durante la infancia y la adolescencia diferentes maneras de relacionarse con la realidad, con el mundo de fantasía, el mundo de la imaginación y por lo tanto con la literatura. El lenguaje nos proyecta como individuos sociales y su desarrollo está íntimamente vinculado a nuestros afectos, sentimientos, experiencias, necesidades e intereses (Borda Crespo, 2006, p. 72).

Para elegir un libro o un cuento es necesario tomar en cuenta algunas características, las cuales nos servirán para llevar a cabo las actividades de animación a la lectura.

3.4.2 ¿Cómo elegir un libro de calidad?

Uno de los elementos claves para animar a leer, es la buena calidad de los libros que se comparten con los lectores que inician.

El compromiso con los niños es ofrecerles la mejor literatura que esté al alcance de ellos.

Para ofrecer un buen libro a los niños, se requiere conocer el acervo disponible, recurrir a bibliotecas para complementar; visitar librerías, consultar a personas y asociaciones especializadas en literatura infantil y juvenil.

Estos criterios pueden enriquecerse con la experiencia lectora. Pueden afinarse cuando se explora y se lee una buena cantidad de libros para niños, jóvenes y adultos; y cuando se logra distinguir los objetivos de una obra en base a revisar, analizar, comparar y releer.

Para apreciar una historia, un poema, un ensayo, es indispensable leer muchas historias, poemas y ensayos.

Así, los aspectos más relevantes para examinar en un libro son: la calidad literaria, además de la calidad gráfica y editorial.

Dentro de la calidad literaria, se debe valorar que el libro esté bien escrito; debe ofrecer claridad, belleza, ritmo y fluidez en el lenguaje; un vocabulario amplio, preciso y sobre todo un manejo adecuado de recursos literarios (Borda Crespo, 2006, p. 75).

En cuanto a la calidad gráfica, se debe tener en cuenta que la ilustración es un elemento fundamental en gran parte de los libros para los niños. Las imágenes aclaran y enriquecen el texto, aportan al libro una dimensión y una expresión que lo hacen atractivo y accesible. Las ilustraciones pueden acompañar al texto de manera literal, es decir, las imágenes muestran de manera fiel lo que dicen las palabras, o bien, pueden contraponerse al texto como si hicieran un comentario o contaran una parte de la historia que no está escrita. Ambas opciones son válidas, lo que importa es que la propuesta gráfica sea adecuada al texto y cumpla con criterios de calidad. Es necesario reconocer: imágenes de calidad, a color o en blanco y negro, que resulten adecuadas al texto.

Ahora, para valorar la calidad editorial, debe existir una evaluación de cada elemento del libro. Estos tienen que ser congruentes con los demás elementos como: el tipo de papel, la encuadernación, la impresión, el diseño, el tipo de letra, la disposición de las ilustraciones y el texto (lenguaje claro).

Cuantos más libros se revisen con atención y cuidado, más se desarrollará el criterio de determinar si una edición ofrece la calidad que merecen los lectores

asistentes a los grupos de animación a la lectura. Es indispensable conocer a los lectores, sus intereses, experiencias, inquietudes, sentimientos, su personalidad, sus gustos y las situaciones por las que están pasando.

Por otro lado, un libro admite lecturas a varios niveles. Los libros que se leen en voz alta pueden ser mucho más complejos que aquellos que el niño logra dominar por su cuenta.

3.5 El papel del juego en la animación a la lectura.

Entender el significado del juego es fundamental para la realización de este informe académico, ya que las actividades de animación a la lectura que he realizado en la Biblioteca Pública Santa Lucía están ligadas al mismo.

Siendo el juego un tipo de actividad que desarrolla el niño, y el niño el objeto del proceso educativo, toca considerar la actividad lúdica ya no sólo como componente natural de la vida del niño, sino como elemento del que puede valerse la pedagogía para usarlo en beneficio de su formación (Calero, 2003).

El juego presenta amplias posibilidades educativas para todos los niños, pues favorece el desarrollo de la motricidad y de las facultades mentales.

3.5.1 Definición del juego.

Las definiciones de juego servirán como fundamentación teórica:

“El juego es la forma preferida de expresión infantil, en la que el niño proyecta su mundo. El niño juega constantemente y reproduce en sus juegos sus vivencias y relaciones con su entorno” (Iglesias, 2005, p. 16).

Piaget dice que “el juego constituye la forma inicial de las capacidades y refuerza el desarrollo de las mismas”⁸ que varía de acuerdo a la etapa en que se encuentra éste. Presenta una teoría del desarrollo por estadios:

1. El estadio sensorio-motor (desde el nacimiento hasta los dos años). El niño aprende cosas del entorno a través de las actividades, la exploración y la manipulación constante.
2. El estadio pre-operativo (de los dos a los siete años). El niño representa el mundo a su manera: el juego simbólico, dibujo, las imágenes mentales y el lenguaje.
3. El estadio de las operaciones concretas (de los siete a los once años). Aprende a clasificar y seriar los objetos y a elaborar nociones científicas de número, velocidad y tiempo; el niño puede hacer deducciones lógicas y hacer mentalmente retrocesos y adelantos en el tiempo.
4. El estadio de las operaciones formales (de los once a los quince años). En este período se alcanza el nivel intelectual de un adulto, es decir, que tienen la capacidad para razonar de manera lógica y formular y probar hipótesis abstractas.

Para Vigotsky “el juego puede ser entendido como un espacio, asociado a la interioridad con situaciones imaginarias para suplir demandas culturales” (Jiménez, 2003, p. 72). Vigotsky consideraba el juego como una necesidad de reproducir el contacto con los demás, estableciéndose como una actividad social, en la cual se lleva a cabo la cooperación con otros niños.

El juego es una actividad de primordial importancia durante la niñez y, su significación permanece a lo largo de la vida, ya que, de una u otra forma, el hombre continúa jugando. El juego es uno de los medios que tiene el niño para aprender y demostrar que está aprendiendo. “El juego, debe verse como medio de

⁸ Las situaciones de juego y experiencias directas contribuyen a que el niño adquiera una mejor comprensión del mundo que lo rodea y así vaya descubriendo las nociones que favorecerán los aprendizajes futuros. El juego como elemento educativo, influye en: el desarrollo físico, psicológico y social, por lo tanto se hace una breve explicación de las teorías del juego que pueden ayudar a comprender el tema en Calero (2003).

socialización. Jugando, el niño conoce a otros niños y hace amistad con ellos, reconoce sus méritos, coopera y se sacrifica por el grupo, respeta los derechos ajenos, cumple las reglas del juego, vence dificultades, gana y pierde con dignidad” (Calero, 2003, p. 22).

Los juegos son considerados como parte de una experiencia humana y están presentes en todas las culturas. “El juego ayuda a los participantes a lograr una confianza en sí mismos y en sus capacidades y, en situaciones sociales, contribuye a juzgar las numerosas variables dentro de las interacciones sociales y a conseguir empatía con otros” (Moyles, 1990, p. 22).

En los orígenes de las diferentes manifestaciones sociales y culturales, se encuentran presentes formas lúdicas-juegos que con el devenir histórico van cambiando y se relacionan con diferentes valores materiales, intelectuales y espirituales.

En la práctica educativa se encuentra que algunos juegos desarrollan la inteligencia o la sensibilidad, otros cultivan los sentidos, otros la movilidad y aquellos que facilitan el libre juego de la imaginación.⁹ Entre otras cualidades el juego fomenta el trabajo colectivo, agudiza la capacidad de observación, de combinación, desarrolla tanto el espíritu como ciertas habilidades corporales e influye en el carácter de quien lo practica.

3.5.2 Importancia del juego.

A los pocos meses de su nacimiento, el ser humano empieza a jugar, se entretiene y se divierte con lo que lo rodea, propicia el desarrollo integral del ser humano, porque a través del juego las personas socializan, crean, fomentan su imaginación y su capacidad motriz.

⁹ De acuerdo con la teoría de Piaget los juegos se clasifican en cuatro categorías: motor, simbólico, de reglas y de construcción. Las tres primeras formas lúdicas corresponden con las estructuras específicas de cada etapa en la evolución intelectual del niño. Véase García Sicilia (1992).

Es necesario rescatar el juego en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, desechar la rigidez y seriedad de éste para entrar en la mente del niño de una manera natural, amena e interesante.

Además es una actividad formativa, porque hay reglas, normas, valores que se deben seguir para poder interactuar con los otros. El juego permite a las personas experimentar mayor alegría, explorar su creatividad y tener una mayor sensibilidad con respecto a la sociedad.

La función del juego en el niño es importante, ya que le permite restaurar su equilibrio, aprenden a relacionarse a compartir, a respetar a sus compañeros y todo por el gusto de jugar e integrarse.

En la infancia el juego es un proceso fundamental: los niños trabajan jugando y juegan trabajando, de este modo aprenden y ponen en práctica muchas habilidades; es una educación no formal.

3.5.3 Juegos de iniciación a la lectura.

“El método narrativo de la lectura es una forma de juego de palabras, e imágenes y constituye una actividad placentera tanto para niños como para adultos, al tiempo que representa una fuente enriquecedora del funcionamiento imaginativo” (Moyles, 1990, p. 68).

El niño desde muy pequeño participa en la literatura como juego, diversión o entretenimiento, oye canciones de cuna, se le narran o se le leen cuentos, cuando habla, juega con las palabras, canta canciones y aprende adivinanzas.

Cuando el niño trata de leer, empieza con palabras pequeñas, que va dividiendo en sílabas y al unir las se llega a la construcción de nuevas palabras que le agradan al niño. “A través de los libros, comenzarán a aprender algo, sobre metalingüística, el lenguaje del lenguaje, la noción de las palabras, las frases, las páginas, las letras, el punto final, las comas, los signos de puntuación, los párrafos” (Moyles, 1990, p. 68).

Es importante que los juegos se realicen en un ambiente agradable, educativo y sin autoritarismo. Es fundamental tener orden en la realización de los juegos, explicar con un lenguaje sencillo y apropiado para la edad, escuchar y respetar las opiniones del grupo y, sobre todo, crear una vinculación entre el juego y el aprendizaje.

La infancia es la etapa adecuada para múltiples aprendizajes, para propiciar experiencias, mientras más temprano se inicie a los niños en el goce de los libros, habrá más posibilidades de lograr destreza y confianza para enfrentar los retos que les representará más adelante aprender a leer y a escribir en el salón de clases.

Con el juego se logra la participación, motivación e integración del grupo, logrando un aprendizaje colectivo, ya que aprenden unos de otros, compartiendo experiencias, estimulan la interacción y comunicación entre ellos.

Capítulo 4. Actividad laboral.

La crisis en materia de lectura que indudablemente se encuentra presente en nuestro país, se ha ido agravando con el paso del tiempo. La Encuesta Nacional de Lectura 2012 refiere que los mexicanos consumen, en promedio, 2.9 libros al año (Montaño, 2012).

Una de las partes fundamentales del desarrollo del país, debe ser su capital humano. Para ello se requiere de ciudadanos con capacidad para reflexionar, articular, comprender, interpretar y comunicar ideas, los cuales se pueden formar con diversas estrategias, una de las cuales es la lectura. De allí la importancia de formar lectores y fortalecer la cadena del libro para ponerlo al alcance de toda la población. Una persona que entiende lo que lee, es capaz de lograr un mejor desarrollo intelectual, profesional y social.

Para incentivar a la población en esta materia, el 24 de julio de 2008, por decreto presidencial, se publicó la Ley de Fomento para la lectura y el Libro en el Diario Oficial de la Federación.¹⁰ (Anon., 2008)

Esta ley es de gran importancia ya que ubica la lectura y al libro como elementos fundamentales para el desarrollo integral de la población. En este sentido el Estado mexicano considera que los libros deben ser objetos de interés para toda la ciudadanía, ya que se favorecerá y beneficiará con su acceso a toda la diversidad cultural de México y del Mundo. Además tiene como objeto propiciar la generación de programas, proyectos y acciones dirigidas al fomento y promoción de la lectura, y particularmente, facilitar el acceso equitativo al libro al

¹⁰ En esta ley, se destacan las responsabilidades del CONACULTA, entre las que se mencionan: impulsar programas, proyectos y acciones que promuevan de manera permanente la formación de lectores; garantizar la existencia de materiales escritos que respondan a los distintos intereses de los usuarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y los programas dirigidos a fomentar la lectura en la población; generar programas de desarrollo profesional de fomento a la lectura para la población abierta y los bibliotecarios de la red. Adicionalmente, la ley dispone que la SEP y el CONACULTA deberán situar a la lectura y el libro como elementos fundamentales para el desarrollo integral de la población y diseñar estrategias para la formación de lectores y de vinculación de la educación con el fomento a la lectura (FUENTE) Texto completo en: www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL.pdf (consulta: 23 de abril, 2014).

garantizar que tenga el mismo precio de venta al público en todo el territorio nacional.

4.1 Aspectos generales del informe académico.

El presente informe académico, tiene como fin exponer la acción pedagógica respecto al fomento de lectura realizada con alumnos de las escuelas primarias y jardín de niños cercanos a la biblioteca Santa Lucía.

Según los estatutos de la SEP, la escuela tiene como misión brindar a los alumnos, una educación de calidad con equidad para poder enfrentar los retos del mundo actual, mediante una formación integral que les permita obtener conocimientos, destrezas y habilidades.

Su visión es buscar que los alumnos estén preparados con excelencia y formados con valores. Al proporcionarles educación de calidad, se logra que los niños desarrollen competencias cognoscitivas cimentadas en los cuatro pilares de la educación (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir), como un medio fundamental para aprender permanente y de manera autónoma en un ambiente de valores; para aplicarlos eficientemente en la solución de problemas cotidianos a lo largo de su vida.

4.2 ¿Cómo se genera un lector?

Un verdadero lector lee por gusto, por placer. Es aquella persona que se dedica “a leer en serio, obras cada vez más importantes, de cualquier índole y además obras literarias. Para formar un lector necesitamos alguien que nos inicie en el proceso, así como iniciamos un juego de ajedrez o domino” (Garrido, 1999, p. 38).¹¹ Los seres humanos no nacemos siendo lectores, pero si tenemos la capacidad de

¹¹. Para mayor conocimiento sobre cómo se genera un lector, puede ver Garrido, 1999.

disfrutar los libros. En el siguiente apartado se mencionan algunos puntos que nos indican quién es lector, según Garrido (1999, p. 66):

- a) Alguien que lee por voluntad propia; no solamente forzado por razones de estudio o de trabajo.
- b) Lee todos los días.
- c) Comprende lo que lee.
- d) Puede servirse de la escritura, un lector es alguien que es capaz de escribir.
- e) Suele comprar libros.

Adquirir las competencias para convertirnos en lectores expertos es un procedimiento lento y progresivo y, para comenzar a comprender este proceso, es importante identificar los siguientes pasos en el proceso lector (Cabrera, 1994):

- El proceso perceptivo: cuando se reconocen los símbolos gráficos.
- La comprensión: se reconoce la habilidad del lector para extraer información a partir de un texto.
- Aplicación: capacidad de atribuir un significado
- Análisis: manifestar una actitud ante lo leído
- Síntesis: realizar juicios sobre lo leído y el propio pensamiento.

Con relación a lo anterior, es importante mencionar que el proceso lector no es un acto pasivo y, que la lectura y la escritura son herramientas esenciales para el progreso cognoscitivo. Lo que se busca, es que los alumnos adquieran las competencias necesarias para tener un encuentro con los textos y lograr una mayor calidad y cantidad de construcción de significados que beneficien su aprendizaje.

4.3 Factores que influyen en el fomento de la lectura.

El problema del fomento de la lectura preocupa en todos los niveles del sistema educativo, por ello, se crean diferentes estrategias adecuadas para

solucionarlo sin obtener un buen resultado. Desde hace algunos años, se han venido realizando a nivel nacional diversas acciones para contrarrestar la falta de la lectura entre la población estudiantil, sobre todo en el sector de niños y jóvenes, por lo que se crea el Plan Nacional de Lectura (PNL)¹² 2001-2006 “Hacia un país de lectores” cuya finalidad es fomentar la lectura a todo el pueblo mexicano. (Anon., 2005)

Así mismo se crea en el 2008 “México Lee” que fue aprobado por unanimidad el 13 de noviembre del mismo año. Esta iniciativa propone la vinculación y colaboración entre educación y cultura, coloca la lectura como un camino para el desarrollo social y, apuesta por la inversión en la gente a través del fortalecimiento de sus capacidades.

En el 2011, la SEP pone a disposición una propuesta “leamos cada día” que le permitirá al alumno a desarrollar el gusto y la habilidad lectora.¹³ Su principal objetivo es propiciar que la lectura se convierta en una práctica cotidiana y, poder compartir con la familia una pequeña historia, tomando en cuenta que dentro del vínculo familiar es donde principalmente se desarrollan hábitos lectores.

4.3.1 La familia y la lectura.

La familia es el entorno en donde el niño aprende de los padres las normas básicas de comportamientos, actitudes y, el valor de que la lectura es un conocimiento útil que le ayudará a enfrentarse en la vida.

Casi todos los niños requieren un intermediario, un mediador que facilite sus primeros encuentros con los libros, que les ayude a descubrir el significado, la emoción y el gozo que encierran; que mantenga su interés en la lectura hasta que llegue a formar parte de su vida cotidiana.

¹² Este programa establece como una prioridad impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas como: hablar, escuchar, escribir y leer. De esta manera se fortalecen los hábitos y capacidades lectoras de los alumnos.

¹³ Se hace entrega de una antología de cuento, la cual consta de 200 lecturas, pensadas para que el alumno lea en el salón de clases al iniciar el día con una lectura corta.

Los niños que son lectores, les llegó su primer libro de la mano de otra persona: un abuelo, la madre, la tía, el vecino, o el amigo. Alguien que los introdujo, los contagió de interés, los retó, los estimuló y compartió con ellos el placer de leer. Pero seguramente todos ellos tenían una característica en común: eran lectores; estaban transmitiendo algo que a su vez les había sido dado; estaban contagiando una pasión que ellos sentían, invitando a un deleite que habían experimentado.

Compartir la lectura con los hijos y tener libros en casa, es un factor principal de influencia para que sean futuros lectores. En México el acercamiento lector depende en algunas ocasiones del nivel sociocultural de la familia. Por ejemplo, en situación de pobreza extrema, la lectura y en general, la educación, no llegan a resolver sus necesidades básicas, por lo cual, es poco probable que se desarrollen como lectores.

4.3.2 La escuela y la lectura.

Se sabe de antemano que la escuela es el lugar en donde los niños pueden desarrollar habilidades, encontrar estrategias de estudio y, comprender las cosas, en la medida en que se les motive a adentrarse en los libros y las lecturas para poder intercambiar opiniones. Para enfatizar y consolidar el gusto por la lectura, es conveniente familiarizarlos con los libros, es decir, acercarlos a ellos por medio de los cuentos, ya que los libros tienen el poder de transmitir enseñanzas. Entonces surge otra pregunta: ¿realmente las escuelas logran los objetivos planteados sobre el fomento a la lectura?

A través de los años, mediante el trato con los alumnos que asisten a la biblioteca, he observado que los maestros no se toman el tiempo suficiente para generar y despertar el hábito lector. Se preocupan más por cubrir el programa de estudios y, centran su atención en el desciframiento y memorización de los conceptos e ideas, y no en la comprensión de lo leído; sin tomar en cuenta los

gustos y los intereses de los alumnos. Como consecuencia, muchos niños no se forman como futuros lectores.

4.4 Estrategias para desarrollar un proceso de comprensión lectora.

En el contexto del fomento a la lectura, es válido cuestionarnos: ¿qué necesitaremos hacer para que los niños gocen, se emocionen y convivan con la letra impresa? ¿Qué estrategias usaremos para que el niño se adueñe de los libros y no los deje escapar?

Para responder éstas preguntas, Navarro (2008) menciona algunas estrategias que se aplican antes, durante y después en el proceso lector:¹⁴

- **Antes de la lectura.**
 - a) Establecer el propósito lector
 - b) Activar conocimientos previos, porque poseemos conocimientos, ideas y experiencias que nos permiten identificar algo relacionado con el texto.
- **Durante la lectura.**
 - a) Formular hipótesis sobre hechos futuros.
 - b) Al término de un párrafo, parte o capítulo, es pertinente interrogar a los alumnos acerca de lo que piensan y de lo que sucederá en las siguientes páginas.
- **Después de la lectura.**
 - a) Se pueden utilizar métodos como resúmenes en donde se realizan operaciones de análisis y síntesis. Se trata de ordenar y reducir la información del texto leído, de tal manera que quede solo lo esencial, utilizando palabras propias.
 - b) También se pueden usar esquemas para organizar la información sintetizada utilizando gráficos o símbolos (Figura.15).

¹⁴ Véase el capítulo 5 “Actividades para desarrollar un programa de comprensión lectora” de Navarro (2008).

- c) Mapas conceptuales, para ordenar ideas principales en cuadros.
- d) Textos a partir del original, usando el texto para escribir y crear finales distintos, personajes nuevos, etc.

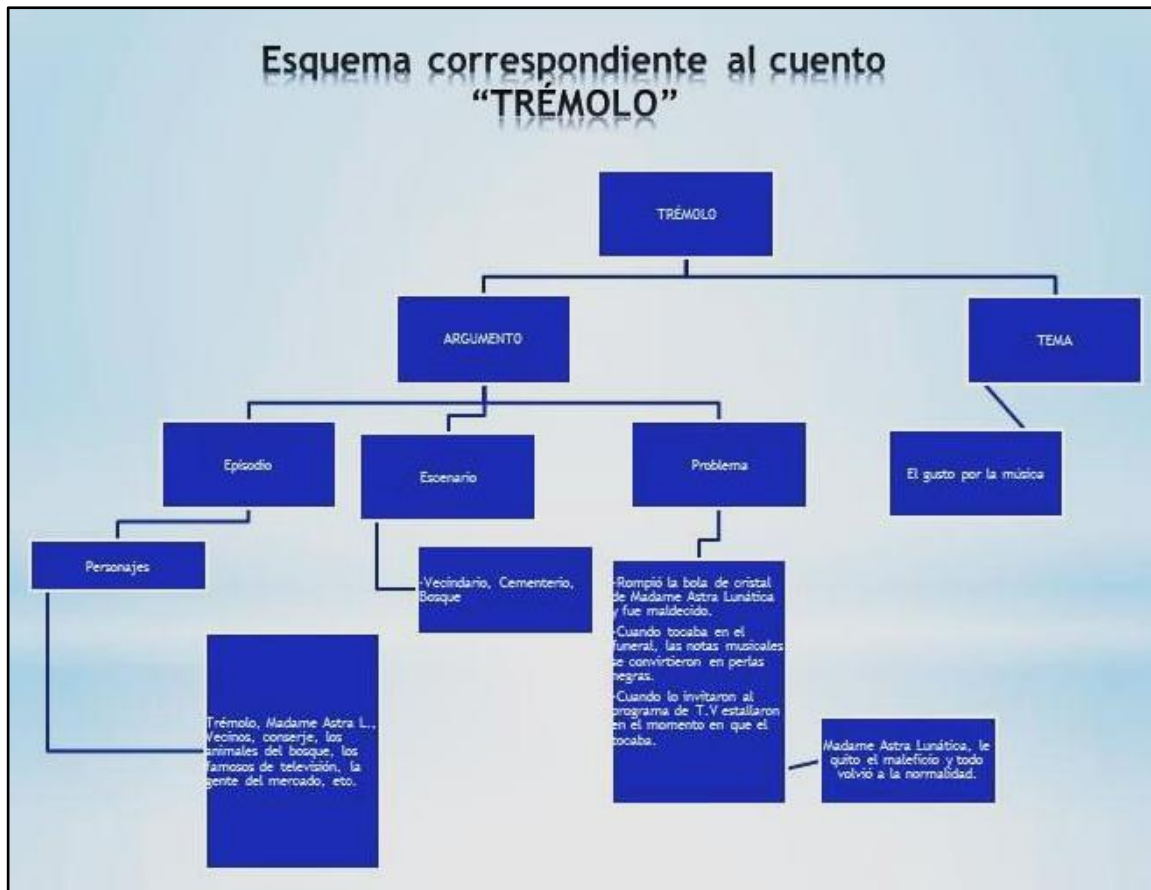


Figura.15. Ejemplo de esquema. Fuente: (Navarro Martínez, 2008)

4.5 Propuesta: animación a la lectura en las Bibliotecas Públicas.

Parte de mi labor pedagógica dentro de la Biblioteca Pública Santa Lucía, en donde he colaborado en el transcurso de cuatro años, es apoyar a los alumnos que generalmente cursan algún grado en el nivel básico, con las tareas dirigidas. Estas actividades les permiten a los alumnos expresar sus ideas, a manifestar sus dudas y sobre todo, porque se lleva a cabo mediante una orientación

personalizada. Todo alumno que está en este proceso tiene un avance progresivo, se concientiza en él, un mayor nivel de compromiso y responsabilidad en el estudio, mediante la adquisición de hábitos de estudio. También he contribuido en la asesoría de exámenes extraordinarios para los alumnos de secundaria, principalmente de 1er. grado. A estos alumnos se les brinda un apoyo para buscar, manejar y localizar las fuentes de información en el acervo y en el módulo de servicios digitales.

Sin embargo, el fomento a la lectura ha ocupado una parte importante en mi desarrollo profesional. Es a través de la lectura, en donde mi labor pedagógica ha encontrado un nicho preponderante para la promoción del desarrollo de las habilidades intelectuales, emocionales y afectivas de niños y adolescentes, ya que a través de ella, se puede consolidar el aprendizaje formal.

Como profesional he tenido que desarrollar y aplicar diversos métodos para llegar al objetivo de “fomentar la lectura”, ya que existen diversos problemas con los que me he enfrentado en mi vida diaria, por ejemplo: encontrarme con algunos niños y jóvenes que no les gusta leer, por lo que no comprenden las lecturas y, por ende, presentan problemas serios en las evaluaciones escolares; lo que me ha impulsado a aplicar diversas estrategias relacionadas con mi formación profesional que apoyen el proceso de fomentar la lectura.

El principal motivo por el que se realiza la propuesta de animación a la lectura, es porque no pude acceder a la capacitación de promoción de la lectura realizada en el 2004 con algunos bibliotecarios seleccionados, quienes cursaron un diplomado impartido por la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil- (IBBY)¹⁵ (Anon., s.f.) y, que al final, no lograron aplicar ni

¹⁵ El International Board on Books for Young People, (IBBY) es un colectivo sin ánimo de lucro. Está compuesto por asociaciones y personas de todo el mundo comprometidas con la idea de propiciar el encuentro entre los libros y la infancia. Fue fundado en 1953 en Zurich, por Jela Lepman, para propiciar el entendimiento entre los pueblos a través de la literatura, especialmente los libros para niños. En la actualidad está constituido por setenta y siete secciones nacionales. IBBY México/A Leer es la sección mexicana de IBBY. Asimismo son los impulsores de la primera Feria del Libro Infantil y Juvenil, que está por cumplir 32 años. Son creadores de pequeñas bibliotecas comunitarias, en diversas zonas marginadas de la República Mexicana. En estos espacios se ofrecen a los niños libros de calidad y sesiones de lectura, en las que se busca el diálogo respetuoso y creativo sobre lo leído. Hasta ahora se han instalado más de sesenta Bunkos. <http://www.ibbymexico.org.mx/nosotros/historia.html>

transmitir el conocimiento a la red de bibliotecarios y a la ciudadanía, por lo que era un tema potencialmente explotable y de mi interés particular para mi formación académica.

Cuando tuve la oportunidad de regresar a la universidad y continuar con los estudios, en la materia de “Iniciación a la Investigación Pedagógica” se nos pidió un anteproyecto de investigación. Fue entonces cuando me di a la tarea de investigar en qué consistía la animación a la lectura y, por otro lado en la escuela de mi hijo se pidió apoyo a los padres de familia para leer un cuento en el salón de clases, invitación a la cual solo cuatro madres aceptaron. En la firma de boletas se comentó que era muy importante participar en la educación escolar y, que para los niños sería motivante vernos leer enfrente de todo el grupo. En esa reunión nos proporcionaron una hoja con una reflexión y por turnos leímos en voz alta. En algunos momentos la situación se complicó para algunos padres, ya que no pudieron realizar la lectura adecuadamente, por nervios o por su falta de destreza al realizar la actividad.

Bajo este contexto, nació la inquietud de promover la lectura y lograr que los alumnos tengan la habilidad de extraer información a partir de un texto escrito. De esta forma generé algunos cuestionamientos que surgieron de las experiencias antes mencionadas y que me he formulado durante mi estancia en la biblioteca:

- ¿Por qué el alumno no lee?
- ¿Por qué hay un distanciamiento entre el lector y la lectura?
- ¿Cómo se puede generar el interés, el hábito y el gusto por la lectura en los niños?

Para responder estas preguntas, elaboré la propuesta diseñada para los alumnos de preescolar y primaria. Por lo anterior y por los antecedentes de que en algunos casos no se logran las metas con la población en relación con la lectura, es que elabore esta propuesta y para llevarlo a cabo, utilizo el modelo pedagógico del constructivismo.

En el constructivismo el aprendizaje es un proceso mediante el cual el sujeto genera activamente nuevas ideas o conceptos basados en conocimientos presentes y pasados; es decir, se aprende la nueva información construyendo sobre el conocimiento que ya se posee.

Los criterios pedagógicos del constructivismo sostienen que el aprendizaje, es un proceso de construcción de significados acerca de la realidad que se pretende conocer, y que el aprendizaje significativo es aquel que conecta al individuo con sus intereses y con su realidad.

Unos de los principales exponentes del constructivismo es Vigostsky, quien sostiene que la cultura, el lenguaje y el contexto son factores determinantes en la construcción de conocimiento.

En los primeros años del siglo XX este investigador ruso señalaba que los procesos cognitivos superiores se desarrollan en la relación del niño con los adultos y con otros niños. Antes de llegar a dominar su propia conducta, afirmaba que, el infante humano comienza a dominar su entorno con ayuda del lenguaje. El aporte de este investigador en lo que denominó “zona de desarrollo próximo”, consideraba que lo que un niño puede hacer con la ayuda de otras personas puede ser, en cierto sentido, más indicativo de su desarrollo mental que lo que puede hacer por sí solo.¹⁶ (Anon., s.f.)

Para el desarrollo del trabajo pedagógico resulta muy útil conocer la zona donde se llevan a cabo dichas actividades; es decir, es necesario contar con información general de la población como: nivel general de educación, grado de

¹⁶ Zona de desarrollo próximo: el desarrollo que se ha consolidado ya sea de procesos elementales o superiores para resolver problemas con autonomía de los otros. Vigostky lo concibe como un desarrollo real, lo ubica en lo que él llama zona de desarrollo real, pero a su vez, en esta dinámica de relación con el “otro” se encuentra también una zona de desarrollo potencial, el cual, es la diferencia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial que podría alcanzar el sujeto bajo la guía de un tutor o la colaboración de otro compañero (potencial o de desarrollo próximo. Este concepto evidencia la maduración intelectual y su potencialidad para resolver situaciones problemáticas con o sin intervención del otro. Recuperado en abril 2014 de: Ley de doble formación. <http://vigostky.idoneos.com/index.php/293536>.

analfabetismo en la zona, principales hábitos, usos y costumbres de la comunidad, fiestas populares y religiosas, eventos culturales con aceptación cultural.

Es importante concertar entrevistas en las escuelas, organizar sesiones informativas con los maestros y padres de familia, con el fin de aclarar expectativas; además, dar a conocer los objetivos de la animación a la lectura, la forma de trabajo y los beneficios que puede aportar a la formación de los niños.

4.5.1 Objetivo general.

La propuesta de animación a la lectura se centra en iniciar la formación de niños lectores sensibilizándolos a la lectura y a los libros y una mejor comprensión lectora, por medio de la diversión y de la interacción activa con sus maestros y padres de familia, a través de la metodología de los lecto-juegos.

4.5.2 Objetivos específicos.

- Interesar a los niños en la lectura para incrementar su conocimiento y que les permita generar nuevas ideas a partir del lenguaje escrito y, en lo posible, cambiar sus realidades.
- Propiciar la socialización de los niños mediante su participación activa en dinámicas.
- Estimular a través de la lectura, las características cognoscitivas, afectivas y productivas de los niños.
- Ayudar a los niños para que las lecturas estimulen sus propias capacidades creativas.
- Establecer cuáles son los libros más adecuados para lograr el objetivo general.
- Orientar a los niños para que relacionen las lecturas con su entorno social.

Durante el tiempo que he colaborado en el fomento de lectura en las escuelas primarias los alumnos generalmente trabajan en equipos. La finalidad de

trabajar en equipos es que se apoyen mutuamente y que exista una relación de respeto, empatía y que no tengan problemas de rivalidad.

Se observa que no todos saben trabajar en conjunto, algunos son líderes innatos y son los que toman decisiones respecto a las actividades que se van a realizar después de la lectura, sin embargo, como niños tienen la capacidad de aceptar que alguien lea en voz alta y ponen la atención necesaria sin grandes presiones.

Con los alumnos de jardín de niños, es más práctico que se lleve a cabo la lectura en voz alta y los alumnos trabajen individualmente. Una de las experiencias y de la que puedo dar detalles de una sesión de lectura, fue cuando se leyó el cuento de “Siete ratones ciegos” (Young, 1992). En la historia se mencionan los colores, los días de la semana y, diferentes objetos que sirven para ayudar a los ratones a describir las distintas partes de los elefantes. Cuando se terminó la lectura, se les preguntó a los alumnos cuáles habían sido los colores que se mencionaban en el texto y cuáles eran los días de la semana; y mi sorpresa fue escuchar cantar a los alumnos sin necesidad de que se les pidiera, demostrando que pusieron atención y relacionaron la lectura con una actividad pedagógica desarrollada por la maestra para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En otra sesión con alumnos de preescolar, al realizar la lectura en voz alta del cuento “El sapo enamorado” (Velthuijs, 2012)¹⁷, al finalizar el cuento todos quedaron callados y, Gaby una de las alumnas, suspirando y poniendo sus manitas en su cara, dijo: -- ¡Ay el amor!--. La maestra en ese momento le preguntó si le había gustado el cuento y la niña dijo que había estado padrísimo. - ¡Que cuando creciera, ella quería enamorarse de esa manera!-.Gaby, al elaborar

¹⁷ La historia de un sapo que se enamora de una pata blanca, el sapo se sentía triste y su corazón hacía tunk, tunk sin cesar, cada vez que veía a pata blanca, pero estaba preocupado ya que no sabía porque se ponía así. Decidió ir a ver a la liebre para contarle su problema y la liebre pensó profundamente como un doctor de verdad. –Ya veo- dijo- Es tu corazón. El mío hace tunk, tunk, también. –Pero el mío algunas veces hace tunk, tunk, más rápido de lo normal-dijo- Sapo. Liebre sacó de su biblioteca un enorme libro y pasó las páginas –Ajá- dijo- es que ¡Estás enamorado! Sapo se sorprendió y.... El mensaje del cuento es que el amor no conoce fronteras.

su dibujo, hizo al personaje principal y su enamorada encerrados en un gran corazón.

Los ejemplos anteriores muestran como al aplicar la estrategia pedagógica de animación a la lectura, se potencializan los procesos cognitivos de los individuos a quienes se les integra en estas experiencias. En la animación a la lectura, el principal fundamento es la libertad y el juego, es enseñarle al niño a querer leer y a encontrar un sentido personal en lo que lee. Se utilizan estrategias en forma de juegos creativos que constituyen senderos de comprensión, interés y gusto por la lectura.

En el siguiente apartado se presenta el programa de actividades pensadas para los alumnos, así como su descripción.

4.5.3 ¿Qué se necesita para llevar a cabo la animación a la lectura?

El desarrollo del gusto lector depende, en gran medida, de la calidad y la variedad de los materiales escritos con los que el niño se relacione.

Al ponerlo en contacto con diversos géneros, formatos, temas, estilos, autores, textos informativos, enciclopedias, diccionarios, poesía, cuentos, novelas, sabremos qué es lo que prefieren y al mismo tiempo ampliaremos sus horizontes.

Cada niño es un ser único que se encuentra en un momento específico de su desarrollo, por ello, presenta diferentes habilidades e intereses y avanza a su propio ritmo.

Se necesita, dentro de lo posible, un acervo que cubra todas las necesidades, temas y etapas lectoras, desde aquellos libros con ilustraciones sencillas y textos breves para los más chiquitos, hasta los libros para los jóvenes que ya pueden abordar textos complejos, ricos en personajes y descripciones.

a. Un ambiente propicio.

La animación a la lectura requiere de un espacio fijo donde puedan realizarse las sesiones; un ambiente acogedor, aislado, un lugar donde se puedan realizar estas actividades para facilitar la concentración de los niños.

Si el grupo es pequeño, bastará con un salón bien ventilado e iluminado. No se requiere de un mobiliario especial. Serán suficientes una o dos mesas, sillas, cojines y si es posible, un tapete para trabajar en el piso o unos pequeños cojines.

b. Recursos humanos: un animador(a) bien preparado(a).

Para formar animadores se requiere de lecturas: debe ser un buen lector. La regla de oro es leer. Conocer el ámbito literario y estar familiarizado con el entorno; explotar los propios recursos personales como la imaginación, la naturalidad y la capacidad de improvisación; compartir experiencias y la disposición de ir aprendiendo sobre la marcha, reflexionando sobre la práctica, afinando los instrumentos para usar la creatividad cada vez con más soltura

Si no hemos descubierto la fascinación que se produce al contacto con un libro revelador, la emoción de un personaje, el suspenso de un relato o la belleza de un poema, no podremos contagiar a otros. Al trabajar con niños es muy importante involucrar a los adultos para disfrutar de la literatura.

Para tender puentes entre el libro y el niño, también es esencial cultivar la relación con los niños, conocerlos y observar sus reacciones, interactuar con naturalidad y espontaneidad con ellos, respetar las elecciones y tipos de lectura de cada uno y no imponer ninguna obligación.

El niño llega a disfrutar la lectura cuando entra en ella con libertad, por decisión propia, por gusto. Nuestra finalidad es ofrecer al niño oportunidades, desplegar posibilidades, y muy importante, llevar un seguimiento de los procesos lectores de cada niño.

Finalmente, para cumplir ese compromiso, necesitamos aprovechar todos los recursos disponibles para enlazar los conocimientos y habilidades que se necesitan para llevar a cabo este proyecto.

c. Un grupo.

Una vez que el niño ha descubierto los placeres escondidos en los libros, su ejercicio de lectura y escritura dependerá de las oportunidades para interactuar con el lenguaje escrito.

Cuando se comparte una historia, un poema o un texto informativo con los niños, echamos a andar un proceso que va más allá de la lectura: se crean vínculos, lazos afectivos que iluminan la inteligencia y el corazón. “La lectura por placer no se enseña, se contagia” (Garrido, 1990, p. 146).

A partir del acompañamiento en el acercamiento a la lectura, los niños descubren que cada uno tiene sus propias interpretaciones y, que discutirlos, es una forma de trabajo colectivo y que a pesar de no estar de acuerdo, pueden construir sus propias ideas integrando los pensamientos de los demás. Ejercitarse en un diálogo en el que toda aportación se considera valiosa, da al niño la capacidad de escuchar y la confianza de que su punto de vista será respetado y apreciado.

Los niños de un mismo rango de edad comparten en general intereses y niveles similares de habilidad lectora, aunque desde luego siempre se encuentran variaciones individuales. En la integración de un niño al grupo no sólo se considera su edad sino sus intereses y su habilidad lectora.

Como animadores, corresponde ir conociendo los gustos y preferencias de cada uno de los participantes, su forma de participación y su funcionamiento con los demás, para integrarlo en el grupo donde tendrá más oportunidades de desarrollo.

4.5.3.1 Evaluación.

Para conocer los intereses del grupo y ayudar a corregir la metodología utilizada, es necesario evaluar cada uno de los talleres con el fin de apoyar el proceso de formación de lectores. La animación a la lectura exige un constante proceso evaluativo de los avances de los niños. Es fundamental elaborar un calendario con fechas, horarios y una ficha de datos de los niños, en donde se anotarán título y autor del libro y, así, definir un plan mensual de sesiones.

Se debe conocer el interés respecto al proyecto de animación a la lectura, por lo que es necesario saber el impacto que ha tenido en la escuela y, los cambios que se han podido observar en los niños a partir de la asistencia a las sesiones de animación a la lectura.

Para realizar la evaluación pertinente, se requiere el llenado del formato con datos que proporcionan los profesores con su grupo de alumnos, al estar asistiendo al proyecto de animación a la lectura. Se registran los cambios y comportamientos que presentan los niños. (Figura 16 y ver anexo).

Como aspecto importante, se sugiere realizar una observación y evaluación permanente de los niños, con apoyo de los padres de familia, para poder conocer los avances en su formación lectora así como sus actitudes hacia la lectura. (Figura 17 y ver anexo)

Se recomienda el registro inicial de las condiciones en que ingresan los niños al proyecto y cada dos o tres sesiones, anotar los cambios que presenten para integrar un informe semestral. Este registro puede hacerse por grupo, destacando detalles particulares de algunos niños. A continuación, se enlista una guía de observación de los niños para su registro:

- Seleccionan lecturas variadas.
- Leen con gusto e interés.
- Acuden con gusto y voluntariamente.
- Disfrutan al escuchar una historia.
- Expresan sus ideas y sentimientos.

- Se expresan con claridad.
- Entienden las instrucciones.
- Utilizan nuevas palabras al expresarse.
- Participan espontáneamente en las actividades.
- Prestan atención y la mantienen durante la sesión.
- Saben escuchar a los demás.
- Comprenden la lectura.
- Establecen conclusiones de acuerdo al texto.
- Reflexionan sobre lo leído.

4.5.3.2 Consideraciones generales.

Al comenzar la primera sesión debe hacerse una presentación a los niños acerca del cuidado de los libros explicándoles cómo deben hacerlo y por qué.

Con cada grupo de niños se trabaja una vez por semana durante 45 minutos. En cada sesión el animador lee un libro, promueve una conversación sobre la lectura y realiza una estrategia de animación de lectura.

Se recomienda que una vez al mes, los niños accedan a los libros libremente sin ninguna actividad programada. Después de su lectura, los niños pueden comentar el libro.

Es importante promover préstamos a domicilio, tomando en cuenta que tienen que solicitar su credencial y así poder llevarse hasta tres libros por el transcurso de una semana.

4.6 ¿Que he obtenido de este proyecto?

“Los 35 alumnos del grupo 4to C han sido estimulados al visitar la Biblioteca Pública Santa Lucía, ya que el salir del salón les cambia el entorno en el que siempre se encuentran y esto les provoca alegría y motivación para escuchar con

atención las lecturas que realiza la bibliotecaria. También se ha observado una mejoría en la fluidez de lectura de los alumnos. Les agrada leer mucho más en voz alta, incluso tratan de leer como la bibliotecaria. El gusto por la lectura ha mejorado en el grupo” (Linares, Alma Aurora, entrevista personal, fecha 8 de abril de 2014).¹⁸

“Los alumnos del 5to B consideran importante la biblioteca para su educación escolar ya que pueden ir y buscar información con apoyo de la bibliotecaria. Cada vez que se acerca la fecha para la visita de la biblioteca se entusiasman y procuran acatar las reglas.

Después de asistir a la lectura en voz alta, la participación de todos los niños en las actividades derivadas de ésta es entusiasta y activa. Las actividades abordadas después de la lectura son interesantes, atractivas y desarrollan la comprensión lectora de los alumnos” (Fregoso, Carlos Alberto, entrevista personal, fecha 8 de abril de 2014).¹⁹

“La lectura es muy importante para mí, ya que me ha beneficiado mucho para expresar mis ideas y escribirlas, me ha ayudado a elaborar mis trabajos escolares y evitar planas en la primaria por faltas de ortografía.

Mi gusto por la lectura inicia desde muy temprana edad, ya que después de salir de la primaria me iba con mi mamá a la biblioteca, así que puedo decir que “vivía entre libros”. Además mi mamá me leía cuentos todas las noches antes de irme a dormir, cada libro era una aventura nueva, así fueran libros de 20 páginas hasta que llegue a leer los libros de Harry Potter, Crepúsculo, el Perfume, autores como: Agatha Christie, José Emilio Pacheco, Bradbury, etc. La lectura es parte de mi vida y lo seguirá siendo” (Ledesma, Viniza, entrevista personal, fecha 3 de abril de 2014, estudiante de la Facultad de Ingeniería)

“Para muchos, leer es una pérdida de tiempo o algo aburrido, sin embargo es necesario llevarlo a cabo, ya que cuando salimos a la calle leemos anuncios,

¹⁸ Profesora de la Escuela Primaria Hermanos Galeana.

¹⁹ Profesor de la Escuela Primaria Hermanos Galeana.

leemos carteles, etc. En lo personal, consideraba que leer era aburrido, sin diversión, pero cuando le tome interés a la lectura, fue cuando decidí tomar una novela de mi casa y, desde ese momento soy amante del romanticismo.

Lo emocionante de la lectura es que uno mismo se va creando en su mente las escenas, sean de guerra, amoríos, encuentros, peleas, cualquier escena uno se lo va imaginando, vamos creando nuestros propios mundos. El beneficio de la lectura es que nuestro vocabulario es más amplio, podemos conocer más acerca de lo que nos rodea, por ejemplo: de nuestra historia, y lo mejor de todo es que dejamos de ser ignorantes ante los problemas de la sociedad, ya sean políticos, económicos, etc.

Hace algunos años estuve asistiendo a los cursos de verano de la biblioteca con mis hermanos y conocí a Karla y Luis, puedo decir que actualmente son mis amigos y cuando nos reunimos comentamos cómo nos divertíamos en la biblioteca, ya que allí no se guardaba silencio, porque siempre nos pedían opinión de las lecturas que nos leía la bibliotecaria. Las historias las contaba con emoción, sentimiento, carácter. Con esto puedo decir que es una manera de alentar a las personas a leer, esa emoción de leer que contagia a uno. Recuerdo haber pasado momentos increíbles ahí, ahora que tengo 18 años me gustaría regresar el tiempo y volver a la biblioteca y divertirme como lo hice” (Mendoza, Guadalupe, entrevista personal, fecha 8 de abril de 2014).²⁰

“Alguna anécdota que viví en los cursos de verano a los que acudía de niña, fue muy divertida ya que tuve la oportunidad de encontrarme con un libro que en los primeros años de la primaria lo había leído. Fue el primer libro que terminaba de leer completo. Consideraba ese libro como mi favorito y porque las aventuras y anécdotas que cuenta el libro las viví en la escuela. El libro se llama “El Diario de Biloca”.

Iba a los cursos de verano a la biblioteca Santa Lucía, no solo porque podíamos leer y llevarnos libros a casa, también conocí a otros niños de mi

²⁰ Estudiante del Colegio de Bachilleres Azcapotzalco.

comunidad, aprendíamos diversas actividades de integración lo cual hasta el momento me ha sido de gran ayuda. Conforme iba creciendo seguía participando en los cursos, pero lo que más me alegraba al ir, era porque apoyaba a los más pequeños en realizar las actividades o aprendieran a leer y a tomarle el gusto a los libros, ya que los padres y los mismos maestros promueven o promovían la lectura como un castigo y no es así.

En estos tiempos el acudir a una biblioteca ya no es muy común ya que contamos con otros recursos para consultar, pero una biblioteca siempre será y deberá ser la primera opción, porque para cualquier investigación que necesitemos es ahí en donde podemos encontrar la información necesaria; o en la escuela cuando nos piden un libro y no podemos comprarlo seguro en una biblioteca puedes consultarlo. Si tenemos curiosidad sobre algún tema puedes consultar diversas fuentes o autores o si te gusta leer por gusto y no sabes que leer, en la biblioteca encontramos libros que nos llaman la atención. El leer a diario no solo nos ayuda a que nuestra ortografía sea buena, a que nuestra imaginación se desarrolle, sino que nos ayuda a estar en contacto con el mundo, además de que mantiene nuestra mente activa” (Mendoza, María de la Luz, entrevista personal, fecha 7 de abril de 2014).²¹

“Recuerdo que llegue a la biblioteca porque ya no me iba a dar tiempo de ir a mi casa y volver a subir por mi hijo a la escuela. Entré y pregunté cuáles eran los requisitos para sacar la credencial. La señorita me informó lo que necesitaba y le comenté que no me gustaba leer, pero que tenía que hacer tiempo para recoger a mi hijo y, muy amablemente me empezó a hacer la plática y me recomendó un pequeño libro “Donde habitan los ángeles”. Me dijo que le diera un pequeño vistazo, empecé a leerlo y cuál fue mi sorpresa que me encantaron las primeras páginas. Le dije que en otro momento iría a tramitar mi credencial, pero me quedé con la duda de lo que seguiría en las siguientes páginas. No pude esperar y regresé en la tarde a realizar el trámite. Me llevé a la casa el libro y en ese momento me atraparon los libros y he procurado leer de todo, gracias a la

²¹ Egresada de la carrera de Psicología en la ULA.

señorita que me recomienda los libros” (González de Paz, Jaquelin, entrevista personal, fecha 8 de abril de 2014).²²

²² 35 años, ama de casa.

Conclusiones

Para lograr hábitos lectores en los niños y jóvenes, es decir que estos lean por gusto, por placer y no sólo por obligación, se requiere fortalecer la formación de docentes y expertos, además de establecer bibliotecas en todos los espacios educativos.

El desafío es conseguir que los alumnos formen parte activa de la comunidad de lectores, capaces de enfrentarse con éxito al mundo escolar, personal, individual y laboral. Al desarrollar y poner en práctica las acciones para fomentar la lectura en los alumnos, se observa que es un proceso lento pero al mismo tiempo duradero sobre todo que es un hábito que se adquiere por decisión propia. Hay que tener en cuenta que para los niños, los adultos que los rodean, son un modelo de lectura, a quienes se les preguntan las dudas.

En cuanto a los niños más pequeños, las actividades lúdicas que tienen como protagonista el libro, contribuyen a la familiarización y el descubrimiento de los elementos componentes de la lectura y la escritura.

Es muy importante contar cuentos a los niños desde muy temprana edad, ya que estimula el desarrollo del lenguaje oral. El niño puede leer imágenes de un cuento, expresando lo que ve, interpretando los distintos elementos de las imágenes, haciendo hipótesis de lo que puede suceder después. El cuento acercará al niño a la lectura, porque precisamente, estas actividades están pensadas para formar lectores autónomos.

La manera más práctica y efectiva de contagiar al niño el gusto por la lectura es leer con él, es leerle en voz alta, leer junto a él, favorecer las condiciones y darle la libertad para que él lea por su cuenta. Si además deseamos que profundice en lo que lee, que ejercite su razonamiento, que desarrolle su capacidad crítica, que sepa expresarse oralmente y por escrito, suele ser necesario alentar un proceso en el que el niño tenga la oportunidad de compartir

su lectura, de escuchar otros puntos de vista, de compartir sus propias opiniones sobre el texto, de escribir a propósito a partir de un texto.

En nuestro país los lectores asiduos son escasos y, la biblioteca tiene frente a sí, el enorme reto de crear y atraer lectores, además de establecer vínculos estables con la población que le permitan cumplir su misión por consiguiente que favorezca el encuentro en cada lector con libros que lo lleven a reflexionar, a ampliar sus conocimientos, a comprender el mundo, a enriquecer su interacción y a descubrir a aquellos autores que puedan nutrirlo y hacerlo crecer.

Cualquier etapa de la vida es el momento indicado para iniciarse como lector. Sin embargo, reitero, los primeros años constituyen el terreno fértil para crear la afición a leer, no porque los adultos no requieran cuidado o no sean capaces de entusiasmarse por la literatura sea cual sea su edad, porque la educación lectora es un proceso que nos lleva toda la vida y, nunca dejamos de formarnos como lectores.

El principal objetivo a seguir, es promover la lectura en libertad y favorecer el encuentro de los niños y jóvenes con los libros dentro de los salones de clases, en las bibliotecas públicas, en los parques, en las ferias o en cualquier espacio en donde se puedan ofertar los libros y las actividades de animación a la lectura.

Los maestros y los padres de familia se dan cuenta de lo que la lectura aporta a la formación de sus niños y, esto los motiva a compartir con ellos la experiencia y, en algunos casos, hacerse cargo de sus necesidades personales de formación como lectores.

Es importante mencionar que los docentes carecen de los conceptos básicos de las estrategias lectoras, así como su metodología y forma para enseñarlas. Este proceso puede ir mejorando cada vez que el docente aplique las estrategias en su práctica didáctica. A pesar de que hay disposición y buena voluntad de las autoridades educativas, directivos y docentes de los planteles educativos, todavía existen rezagos educativos desde los docentes quienes limitan la mejor aplicación de la lectura de comprensión.

Esta perfectamente demostrado, que la lectura:

- Ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje.
- Mejora las relaciones humanas.
- Facilita la expresión del pensamiento.
- Estimula y satisface la curiosidad intelectual y científica.
- Despierta intereses.
- Desarrolla la capacidad de juicio, de análisis y espíritu crítico.
- Se potencializa la capacidad de observación, de atención y de concentración.
- Son un medio de entretenimiento y distracción.

Para que estos beneficios se den, es necesario conocer las características específicas del entorno social de los futuros lectores (costumbres, tradiciones, lenguaje, hábitos, creencias, problemas sociales, etc.) Esto con la finalidad de relacionar el conocimiento con el fomento de lectura, ya que la lectura, ha sido un elemento muy poderoso de acción social, en la difusión del conocimiento y la conservación de las creencias y costumbres; además, como medio de comunicación es importante porque ayuda a los procesos de adaptación personal, y más aún en el desarrollo de la sociedad.

Con el juego-estrategias, sugiero este método para fomentar en los niños el placer de leer. Lo que se pretende es “encender la mecha” para que el pedagogo, docente, padre de familia o bibliotecario, diseñe y planee diferentes maneras de despertar el interés por la lectura, con la idea de que cualquier acción vinculada con la lectura se genere en el niño el gusto por los libros.

Finalmente, se hace mención que este proyecto ha tenido una excelente aceptación por parte de la comunidad, ya que los alumnos y los padres de familia se sienten motivados a tramitar su credencial para llevarse libros a domicilio y poder compartir las lecturas.

Bibliografía

- Anon., 2005. *Programa Nacional de Lectura*. [En línea]
Available at: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/operacion/docs/Reglasdeoperacion/PNL2005pdf>.
[Último acceso: 23 Abril 2014].
- Anon., 2008. *Ley de Fomento para la lectura*. [En línea]
Available at: www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL.pdf
[Último acceso: 23 abril 2014].
- Anon., s.f. *A leer IBBY México*. [En línea]
Available at: <http://www.ibbymexico.org.mx/nosotros/historia.html>.
[Último acceso: 29 abril 2014].
- Anon., s.f. *bibliotecademexico.gob.mx/info_detalle.php?id=2*. [En línea]
Available at: <http://www.bibliotecademexico.gob.mx>
[Último acceso: noviembre 2013].
- Anon., s.f. *Ley de doble formación*. [En línea]
Available at: <http://vigostky.idoneso.com>
[Último acceso: 29 abril 2014].
- Arguinzóniz, M. d. I. L., 1980. *Guía de la biblioteca*. México: Trillas.
- Arreola, J. J., 1998. *Lectura en voz alta*. México: Porrúa.
- Ausubel, D., 1999. *Psicología educativa*. México: Trillas.
- Bettelheim, B., 1983. *Aprender a leer*. México: Arguval.
- Borda Crespo, M. I., 2006. *Como iniciar a la lectura*. México: Arguval.
- Cabrera, F., 1994. El proceso lector y su evaluación. En: Barcelona: Laertes, p. 219.
- Calero, M., 2003. *Educar jugando*. s.l.:Alfaomega.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009. *Ley General de Bibliotecas*. México: CONACULTA.
- Domech, C., 1996. *Animación a la lectura ¿Cuántos cuentos tú?*. Barcelona: Popular.
- Escolar, S. H., 1987. Historia de las Bibliotecas. En: Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, p. 232.
- Española, R. A., 2001. *Diccionario de la Lengua Española*. 22 ed. s.l.:Barcelona.
- García Sicilia, J., 1992. *Psicología Evolutiva y Educación Preescolar*. s.l.:Santillana.

- Garrido, F., 1990. *Senderos hacia la lectura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Garrido, F., 1999. El buen lector se hace, no nace: reflexiones sobre lectura y formación de lectores.. En: México: Planeta Mexicana, p. 143.
- Gill, P., 2007. *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. 2a. ed. México: Colección Nueva Biblioteca del Bibliotecario.
- Herrero Bervero, C., 1987. *Las bibliotecas públicas en México: 1821-1850*. México: SEP: Dirección General de Bibliotecas.
- Iglesias, R. M., 2005. *Juegos para el desarrollo de las inteligencias*. México: Trillas.
- Jiménez, V. C., 2003. *Neuropedagogía, lúdica y competencias*.. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- León Penagos, J. E., 1980. *El libro*. México: Trillas.
- Montaño, G. E., 2012. *La Jornada. Decrece en México el número de lectores, según encuesta*.. [En línea]
Available at: <http://www.jornada.unam.mx>
[Último acceso: 28 de Noviembre 2013].
- Moyles, J. R., 1990. *El juego en la educación infantil y primaria*. Madrid: Morata: Ministerio de educación y ciencia.
- Navarro, M. J. M., 2008. *Estrategias de comprensión lectora y expresión escrita en los textos narrativos*.. Buenos Aires: Buenos Aires.
- Órgano de Difusión del Gobierno del Distrito Federal, 2013. Gaceta Oficial del Distrito Federal. 14 octubre.décimo séptima época(1711).
- Osorio Romero, I., 1986. *Las bibliotecas novohispanas*. México: SEP.Dirección General de Bibliotecas..
- Sarto, M., 1988. *Animación a la lectura.Para hacer al niño lector*.. Madrid: SM.
- Solé, I., 2001. *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Velthuijs, M., 2012. *El sapo enamorado*. Caracas: Ekaré.
- Young, E., 1992. *Siete ratones ciegos*. New York: Scholastic..

Anexos
Figura 16. EVALUACIÓN POR LOS PROFESORES

Nombre del profesor (a): _____				
Escuela: _____		Grado: _____	No. de niños: _____:	
No. de sesiones que han asistido: _____		Período del: _____ al _____		
Biblioteca: _____				
A. Cambios observados a partir de la participación de los niños en el programa.				
<u>Aspectos a valorar</u>	<u>Antes de participar</u>			
	Muy bien	Bien	Regular	Mal
Gusto e interés por leer				
Expresión oral				
Periodos de atención				
Capacidad de memoria				
Capacidad de comprensión				
Capacidad de escuchar				
Después de participar				
B. Nuevos comportamientos que presentan los niños				
<u>Comportamiento de los niños</u>	<u>SÍ</u>	<u>NO</u>	<u>Opinión y/o comentarios</u>	
Asisten con gusto				
Expresan sus ideas y sentimientos				
Comentan y preguntan				
Reflexionan las lecturas				

Figura 16. Evaluación de las actividades de la animación a la lectura .Cuadro realizado por Ibeth Barrón

Figura 17. EVALUACIÓN DE LOS ALUMNOS

Análisis de lectura	
<p>Animación a la lectura Biblioteca Santa Lucía</p> <p>Coloca una palomita o un tache en el número correspondiente, para saber si te gusto la lectura.</p> <ul style="list-style-type: none">• _____ 10 excelente• _____ 9 muy bueno• _____ 8 bueno• _____ 7 regular• _____ 6 regular• _____ 5 malo• _____ 4 muy malo• _____ 3 feo• _____ 2 aburrido• _____ 1 espantoso• _____ 0 horrible	<ol style="list-style-type: none">1. ¿Cuál es nombre del libro? _____2. ¿Quién es el autor? _____3. ¿Cuáles son los personajes importantes? _____ _____4. ¿En que lugar se desarrolla la historia? _____5. ¿Qué sucede al inicio de la lectura? _____ _____6. ¿Qué sucede después en la historia? _____ _____7. ¿Qué pasa al final? _____ _____8. ¿Cómo te hubiera gustado que terminara el cuento?

Figura.17. Análisis de lectura. Cuadro elaborado por Ibeth Barrón.